

ANTONIO CILLERO ULECIA

# BRISAS CASTELLANAS

(POESIAS PARA RECITAR)

BUENOS AIRES

—1961—

86-100 (Hero Ulicia, 7, Dec)

R. A. 895

C-38726

86-1 (Cillero Ulecia, 4, Bre)

ANTONIO CILLERO ULECIA

860-1"19"



R-151

# BRISAS CASTELLANAS

(POESIAS PARA RECITAR)



R-151

BUENOS AIRES, 1961

Este libro se terminó de imprimir el  
23 de septiembre de 1961 en los  
Talleres Gráficos VICTORIA, Vicen-  
te Fidel López 1823, Buenos Aires.

# BRISAS CASTELLANAS



GOTAS DE ROCIO

ALBORADAS RIOJANAS

ALETEOS

MISTICAS

FABULAS

Queda hecho el depósito que  
marca la ley.  
Es propiedad del autor.



Como la piedra que queda pa-  
ra siempre en la orilla; así el  
hombre que ignora el presente.

(HERÁCLITO).

A la Biblioteca del  
Instituto de los Seguros.  
Desde Buenos Aires  
con el correo  
O. Clara  
Buenos Aires  
25-10-61



## GOTAS DE ROCIO

---

### SEMBRADOR

Mi pupitre, el caminar;  
mis desvelos, inventar;  
mi esperanza, descansar  
cuando pueda germinar  
simiente que, en el camino,  
por soñar quise sembrar.

¿Qué será de mi semilla?  
¿Qué hará el viento con mi flor?  
¿Podrán verla los curiosos?...  
¿Tendrá fragancia y color?  
Tal no sé, mas sí es cierto  
que, cuando sembré mi huerto,  
estaba lleno de savia  
y estaba lleno de amor.

## JUANA DE CASTILLA

A Berta Singerman.

Ya el descanso a su fin toca,  
ya no vigilan curiosos  
a Don Felipe El Hermoso  
ni a Doña Juana "La Loca".

A Juana, hija de Isabel,  
"loca" le dicen, mi bien,  
pues, si locura es tormento,  
Dios me acreciente más hiel  
para que este sufrimiento  
me siga sabiendo a Edén.

Loca no, que ya es cordura  
vivir por tu paz velando  
y ver cómo en vos pensando  
se alivia mi desventura.

Loca, porque mi razón  
te levantaba un pavés  
y en todo donde tú estés,  
allí está mi desazón.

¡Loca eres si, a tu Felipe...  
—¡Bendito mi bien amado—  
...no lo dejas olvidado  
y tu celo justifique.

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

Que visite lupanares  
y en saraos escandalice,  
que del hogar se deslice  
buscando nuevos "altares"...

Entonces, sí, Consejeros,  
¡si cediese a todo esto  
me viérais a mi "buen gesto"  
pues buscaba el complaceros,  
y dijérais sin cesar:  
"¡Oh, Juana, la Soberana,  
qué mujer más ejemplar,  
ungida pide con gana,  
país, primero que amar!

Loca eres porque el Gobierno  
lo tienes en el olvido  
llevando el seso embebido  
por un amor del infierno

Y era porque, para mí,  
pedía todo tu aliento  
pues no encontraba contento  
si no era pensando en ti.

Loca sigues, pobre Juana,  
del egoísta que espera  
ver sus lindes ensanchados  
¡no importa cómo se gana!...  
¡no importa por donde sea!...  
con tal de que pronto vea  
sus tesoros más colmados.



Loca serás si, en Castilla  
no vives como Isabel,  
día tras día luchando,  
y eres de la Patria mártir  
todo por... el buen reinado.  
Si logras, en sumo grado,  
—¡su nombre sea loado!—  
que ame y defienda esta tierra  
como Dios le ha encomendado.

¿Y esa es toda mi locura?  
¿Esas son vuestras razones?  
Pues yo tengo más pasiones  
de cuanto el juicio os augura.

---

¡No lo despertéis que sueña!  
¡No le asustéis y despierte...  
mirad que domina peste,  
y por él vela su dueña!

Duerme, mi Felipe, duerme,  
mientras que entre cielo y sombra  
la dulce luna te besa...  
¿Ella? ¡No!... que yo perenne  
vivo, por tender la alfombra  
de la red en que voy presa.

¡Luna triste y agorera,  
fuera de mi rostro amado!  
¿No véis cuán desfigurado,  
le podéis gesto de cera?

BRISAS CASTELLANAS

¡Y, vosotros, monjes torpes,  
o de necias cualidades,  
vigilad vuestras espadas  
al penetrar en ciudades,  
pero no me déis tormento  
como el último pasado  
pretendiendo que a Felipe,  
lo metiera en un convento  
y por monjas ser cuidado!

¡Arriba! ¡Arriba todos,  
que ya el lucero del alba,  
hace guiños placenteros  
y a Doña Juana, la calma  
le indica nuevos senderos!

¡Los frailes irán primero,  
después, todos los soldados,  
las damas, lejos... ¡detrás!...  
¡donde no podáis mirarlo!  
y yo, mi Rey Don Felipe,  
luz, clavel, esencia y nardo,

yo, mi Archiduque de Austria  
siempre pegada a tu lado  
esperando que despiertes  
de tu dormir prolongado!

¡Arriba! ¡Arriba todos!,  
que está la noche reinando,  
¡Prended teas que a Felipe

lo vayan iluminando,  
mientras que su Juana quema  
en ascuas su amor sagrado!

Mi Don Felipe El Hermoso,  
¿cuál me juzgará Castilla,  
sabiendo que, sin mancilla,  
sólo amor busqué en mi esposo?

No digo cómo ni cuando  
que la verdad siempre es fiel:  
¡¡España será testigo  
de que, si amor es castigo,  
de amores te fué colmando  
Juana, la hija de Isabel,  
y de mi padre Fernando!!

## PALABRAS DE ESPAÑA

A mi gran amigo,  
Alejandro Casona.

Una calle iluminada  
por los rayos de la luna  
que repican peteneras.  
Rojos claveles, geranios,  
arcos con traza moruna...  
con rasgueos invisibles  
de guitarras postineras  
y, por el aire flotando...  
¡lejos, cerca... altas, bajas...  
palabras y más palabras,  
soncnete de romances  
en callejas trianeras!

¡Palabras que piden agua  
de la fuente del amor!...  
¡Palabras que piden fuego!...  
¡Palabras que piden guerra!...  
¡Ecos que pulsa la tierra,  
con cadencia y pundonor!

El Guadalquivir las oye  
y se las manda a Sevilla,  
Sevilla, con voz de cobre,  
desde la agarena torre,  
las adorna con mantilla

con peineta y con bordón,  
y, por toda Andalucía,  
en la noche platinoche,  
se oyen palabritas dulces  
hechas música y canción.

¡Palabras! ¡Ay, qué palabras,  
sueltan las bocas garbosas  
de mi baja Andalucía!  
¡Si no existen más hermosas,  
si es un arrullo de rosas  
que manda la serranía!

¡Preciosa!... ¡Guapa!... ¡Salero!  
—dice el mocito a la moza  
jaquetón y postinero—  
¡Chulona!... ¡Vida!... ¡Te  
[quiero!...  
...se oye por el Sur de España,  
sobre las naves en Cádiz,  
entre dehesas y olivares  
entre viñas y mineros.

¡Canciones de penitencia,  
bravatas que lloran celos,  
arrullos de anohecidos,  
desafíos a las bestias,  
arte, valor, esperanza,  
y un ¡olé! que sale rojo  
desde la arena del ruedo

BRISAS CASTELLANAS

y, jaleándose de gracia  
se va derecho al cielo!

¡Palabras! ¡Pocas palabras...  
mucho llanto... mucha pena.  
Las Angustias, El Poder,  
la implorada Macarena  
con el suplicio del Hijo  
y... de pronto ¡el entusiasmo!  
¡Cohetes! ¡Bombas! ¡Vinillo!  
¡Málaga, Granada, Córdoba  
¡Huelva! ¡Sevilla!... ¡Jerez!  
¡Sol que adorna los cortijos,  
lunita y luceros que miran  
porque todo quieren ver!

¡Palabras! ¡Secas palabras!  
¡Amorosas, sentenciosas,  
de paz, de amor, de alegría...  
del Norte, del Sur, del Centro,  
del Este o del Mediodía,  
de donde quiera que vengan  
palabras que nadie empaña  
porque llevan el hechizo  
el requiebro y la nobleza  
de haber nacido en España!

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

## ESTO TAMBIEN ES CASTILLA

A E. Jardiel Poncela.

Horizontes de canela,  
oasis en los barrancos,  
caminos que bordan piedras,  
cabras, abrojos, esquilas,  
bancal de avena y carrascos...

¡Sol que incendia los rastros,  
calles de fuego y martirio,  
burro cargado con mieses  
y, tras suyo, hambre y ojos,  
un descalzo zagalillo!

Pueblos dormidos en siestas  
que suman miles de años.  
Casas con color de lastra,  
carnes que cubren retazos  
vacas, polvo y alledaños...

Mujeres, greñas de alambre;  
caras tatuadas sin vida  
que las ha curtido el hielo  
y el resol de los veranos.

Perros flacos por la ausencia  
del mendrugo codiciado,

sabios como el Lazarillo,  
ladrones, con más astucia  
que el famoso Tempranillo.

Merienda en manos con mocos  
de un abispado chiquillo,  
que no deja caer las migas  
de sus abiertos portillos...  
Cocina que viste lutos...  
ausencias en la despensa...  
poco fuego, caldo y untos.

Taberna que huele a pringue  
a sardinas y a tocino.  
Cuatro viejos sentenciosos  
que rodean la vasija  
de un oxidado cuartillo.

Chicas rudas, fuertes mozos,  
Alcalde que es un dechado  
de "uñas largas..." —según dicen—,  
los vecinos envidiosos.

Cura viejo, campesino...  
que no sabe de más vida,  
ni conoce más caminos  
que la huerta, el cementerio,  
su ermita, su vaso vino.

Médico que nunca viene  
si no es un caso maligno,  
botica que no hace falta,

ahorro mal entendido,  
y abandono de Gobiernos  
para estas gentes que viven  
ignorando si han vivido...

.....  
Año nuevo y año viejo  
nacen y mueren iguales:  
Noche, frío, sol, nevadas...  
Ir en busca de un conejo  
por laderas y encinares  
persiguiendo sus pisadas.

Pueblos sin mozas ni flores,  
pueblos que viven miserias  
y nos los pintan con hadas.

Esta es parte de Castilla,  
de otra Castilla real  
que aún vive en lo feudal,  
pobre, mística y sencilla.  
Gigante en su tradición,  
gloriosa y monumental,  
que, si tiene un Escorial  
de lo mucho que ha podido,  
escoria es este "lunar"...  
que nadie le ha corregido.

## TODO EN CUATRO DIAS

Al Excmo. Embajador de  
España en Argentina, mi  
buen amigo José María  
Alfaro y Polanco.

### DOMINGO

#### I

¡Ponedle por todas partes  
alfombras para sus pies!  
¡Ponedle, que todo es poco  
porque el Bienvenido es!

¡Clamad por los cuatro vientos  
que ya el BIEN nos ha venido,  
clamad a pulmón abierto  
que el pueblo lo ha recibido!

¡Que vea cómo los pueblos  
por EL se tienden las manos,  
para que vayan sus plantas  
sobre tapices y ramos!

¡Seguidlo! ¡Seguidlo siempre,  
que de Dios es su enviado,  
veréis cómo al fin os colma  
del galardón máspreciado!

II

JUEVES

Dicen que preso lo llevan  
y que mofándose están.  
Dicen, que alguien los ha visto  
y que azotándolo están,  
y, dicen los que lo vieron  
que no se queja al dolor,  
pues por mucho que le pegan  
su cara pregona amor.

Dicen que, de espinas lleva  
una corona en la sién,  
y dicen que lo flagelan  
porque vino a dar el bien.  
¡Oh! Pueblo, turba alocada  
para el bien y para el mal,  
qué fácil en ti dominan  
por no tener voluntad.

III

VIERNES

Crepúsculo matutino  
más bien ya noche que tarde,  
la plaza de gente llena,  
y en la Iglesia nadie cabe.

BRISAS CASTELLANAS

Por la puerta que cruzaron  
más de doscientas "edades",  
sobre madera y carcoma  
un Cristo clavado sale.

Una nota penetrante  
dá el clarín, que hace temblar,  
cuando, con cara de pena,  
apareció vacilante  
la sufrida Soledad.

Sepulcro de graves formas  
sobre los hombros se eleva  
y, meciéndose entre sombras  
de una tarde agonizante.  
Jesús con cara de cera.

Por las calles serpenteantes  
van farolillos morados;  
bajo de ellos, zigzagueante,  
un pueblo triste, humillado;  
un pueblo que se tortura  
por buscar la redención,  
un pueblo que guarda firme  
como herencia de ventura  
esta valiente Pasión.

¡Pueblo que penando avanza  
pide por Cristo y su Madre!  
¡Llanto que a todos conmueve  
porque tu dolor es mucho  
Virgen de las Soledades!

¡Cinco puñales llevaba  
sobre el corazón de plata,  
cinco dolores profundos,  
cinco lunares de nácar!  
La luna que asomó el ceño  
por la tenebrosa calle,  
escarcha de plata y cielo  
le está mandando a su Madre.

IV

SABADO

¡Tocad, campanas a Gloria!  
¡Tocad y que nadie pene!  
¡Cantad niños alabanzas!  
que Dios, como dijo, viene!

¡Llevad agua por los campos  
que de Dios es bendecida,  
llevadla que, como El,  
trae sustento y es vida!

¡Cántele la madre al niño,  
cante el labrador su jota,  
y el mozo a la moza cante  
que ya las campanas tocan!  
¡Cantad aldeas y pueblos!  
¡Cantad, enormes ciudades,  
que, Jesús, de nuevo os cuida  
desde el cielo y los altares!

## MARIA DE VALVANERA

Virgen hermosa, de cara serrana  
la que por dosel, luce roble arcano,  
en quien germina, cual crisol mariano,  
la pasión y amor de la tierra hispana.

Cuando a verte voy, mi Joya Preciada,  
río de placer al verte dichosa  
y peno después, al ver que tal Rosa  
en pasados siglos fuera ultrajada.

Los pródigos bosques, de esa montaña  
exhalan aromas de incienso y pino,  
mientras de la fértil vega riojana

entre el bello marco de frutas y vino  
te cantan mozos y mozas ¡Galana!,  
coplas donde ponen todo el cariño.

## EL BORRIQUILLO

A Juan Ramón Jiménez,  
con motivo de habersele  
otorgado el Premio Nóbel.

Tenía Gabi  
y la Colasa  
un borriquillo  
que no era cosa.  
Más que una nuez  
no abultaría,  
y, trabajaba...  
y les servía...  
En cada tiempo  
pasito a paso  
de todo el campo  
carga traía.

Por las mañanas,  
muy tempranito,  
lo llama a Gabi  
con un relincho,  
y, cuando el pienso  
trae la Colasa  
¡como se alegra!...  
si hasta parece  
que dá las gracias.

El es el perro  
que todo acaba:  
las mondaduras,

BRISAS CASTELLANAS

lechugas y habas,  
los caparrones,  
y, hasta las sobras  
de las comidas  
que, aun siendo pocas,  
de vez en cuando  
nunca faltaban.

Cuando a la pieza  
los dos se marchan,  
sobre el borrico  
van a sus anchas  
y, aunque hasta el suelo  
llegan sus plantas,  
¡Va de orgulloso!...  
que, ni una mueca  
le hace a su carga.

A darle el agua  
nadie lo lleva,  
el va solito  
y jugueteando  
mas, si se encuentra  
con un chiquillo,  
por asustarlo  
le suelta un brinco.

Sólo le falta  
para cristiano,  
que de su pecho  
saldrían voces  
de los humanos,



ANTONIO CILLERO ULECIA

---

pues sentimiento  
noble y leal  
tiene de sobra  
para donarle  
a algún mortal.

.....

¿Qué habrá comido  
el borriquillo?  
¿Qué agua habrá sido  
que le ha hecho mal?  
¡Pobre borrico,  
si hasta parece  
que a Gabi pide  
para su cuerpo  
un hospital!

Le dan potingues  
de todas clases:  
café de hollín,  
vino y anís,  
y, cuanto dicen  
quienes se precian  
de que a estos males  
les ponen fin.

Pero el borrico  
sigue tumbado  
y, triste triste  
lo mira al amo...  
El pobre piensa  
que todo pasa

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

pero, se dice:  
¿Quién llevará  
sobre su lomo  
a mi Colasa?...

.....  
¡Ya lo han sacado  
desde el establo!...

Llevado a rastras  
ha de cruzar  
calles y campos,  
mientras que chicos  
de su desgracia  
se van mofando.

Gabi y Colasa  
desde la puerta  
le dan su adiós  
casi llorando,  
y, el borriquillo,  
ya todo hinchado,  
con el hocico  
dando en los cantos  
mueve sus labios  
y dice ¡Adiós!...  
¡Adiós, por siempre  
a sus dos amos!...

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

## ROMANCE NEGRO DEL 36

A todos los caídos durante  
la guerra civil de España.

POEMA

### EL SILENCIO

¡Ah, terruño verdinegro,  
esmalte de rastrojera!...

¿Qué te pasa, castañuela,  
que tu silencio estremece  
y tu alentar es quimera?

¡Hablad, los que de batallas  
estáis en las fosas hartos,  
los que buscábais luchar  
con la nobleza en la espada  
y el corazón de los santos!

¡Contestad!... ¿Por qué os calláis?

¿Es que, acaso ignoráis,  
lo que todo el mundo sabe?

¿Es que nadie os ha dicho  
la tragedia que conmueve  
a esta pacífica tierra?

¡Callad! Ignorarlo siempre  
porque la pasión es mucha  
y España entera se áterra!

.....

BRISAS CASTELLANAS

Nadie su voz escuchaba  
y todos penando esperan.  
Los ecos siguen clamando  
por los picos de la sierra.

Los caminos con retamas  
serpenteando por la vega,  
buscan por doquier justicia  
y la justicia no llega.

## LAMENTOS

Lloraban los altozanos  
donde mora el olivar,  
lloraban los verdes huertos  
sin poderlos consolar.  
Lloraban los arrozales  
el limón y el arrayán.  
Lloraban jazmín y albahaca  
esmeraldas de azafrán.

¿Por qué pena la dehesa  
que tanto le oyó cantar,  
al pastorcito que, alegre,  
con su ható iba a pastar?

¿Por qué el molino no gira  
ni el río quiere avanzar?  
¿Por qué el torno está callado,  
y, del martillo no se oye  
su constante repicar?

¿Por qué la esteva no rasga  
el vientre de los barbechos,  
y, por qué la hoz colgada,  
no quiere cortar las mieses  
siendo interrogante firme  
del daño que le habéis hecho?

¿Por qué la arcilla no sale  
tallada del alfarero,  
y el horno no lleva esencias  
del perfumado romero?

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

¿Por qué las piedras blasfeman,  
y escupen rabia los sapos?

¿Por qué el croar de la rana  
tornó maléfico el salmo?

¿Por qué la lechuza mira  
como si apuntara al blanco,  
y sus ojos centellean  
cuando vislumbra el barranco?

¿Por qué gime la malviz  
sobre el pico de canela  
volando entre tomillares?

¿Por qué la ciudad capea  
el vendaval de los odios  
con tornasol de alamares...  
y por qué no suenan voces  
pidiendo la paz a gritos  
por las calles, por las plazas  
en cuarteles... y en altares?...

## LAS QUE CALLARON

Sobre moles de granito,  
con voz en bronce forjadas,  
hay quien calla el triste sino  
de permanecer calladas.

¡Tú los viste noche a noche  
campanita del lugar,  
la del vestido de gala,  
y la del triste sonar!  
¡Tú que los viste clamabas  
gemidos de zarzamora,  
cuando tu silueta miran  
entre una bruma de estrellas  
ojos que llevan mazmorra!

¡Adiós, espigada torre,  
con señoría galana;  
¿quién verá el amanecer?  
¡Ah, codiciada mañana!...

Los viste, los viste sí,  
y asombrada te quedabas  
de que tocándole a todos  
al partir a su morada...  
por los hijos más humildes  
permanecías callada.

Y no sonaste, ¡Maldita!  
pudiendo tanto sonar  
¡Ay!, mi pobre campanita,  
en noches de negra cita  
qué duro fue aquel callar...

## LA FUSTA

¿Qué te hicieron, traicionero  
nervio, que tan recio herías?  
¿Qué te hizo quien te dió vida,  
cuando del vientre pendías?

¿Qué te hizo el pobre infeliz  
para que así lo maltrates?  
¿Qué te hicieron, ¡ay de ti!  
para que su carne arranques?

¿Qué te hizo aquel que soñaba  
cosechas con optimismo?  
¿Qué te hizo, quien ignoraba,  
posturas... y partidismo?

¡No te rodees al cuello  
para herirlo traicionera!  
¡No le muerdas en la cara  
hija de mala ralea!...

¡No le arranques más quejidos  
sarmentosa hez del vacuno!  
¿No ves que el pobre es un Cristo,  
que, como Aquel, no hay pilatos  
que le encuentre cargo alguno?

## CAMION

Rugía... rugía siempre...  
como lobo destrozado,  
cuando la cuesta subía,  
cuando enfilaba al barranco.  
Gemía... gemía mucho

con la carga que le entregan.  
¿Me dices por qué gemías,  
me dices por qué te llevan?  
Me llevan donde me llevan...

Me llevan hombres que anulan  
la labor de Lucifer...  
Me arrastran con tanto gozo  
como a su presa el lebrele,  
y hasta han pintado en mis puertas  
para fingir más poder  
las tibias y calaveras...  
¡¡Ah, qué maldito te ves,  
tú que fuiste hasta ayer  
pegaso de gran poder  
cigarrita rastrojera!!

## OJOS EN LA NOCHE

La noche estaba muy negra,  
el buho cantaba ufano,  
la lechuza siseaba  
en el castillo cercano.  
Abajo, sobre el camino,

hombres negros, luz canción,  
la saca se va iniciando,  
y los hombres el camión  
poco a poco van llenando.

Dedos hinchados que arden  
por estar aprisionados;  
callos que formaron armas  
del cotidiano trabajo.  
Labios que imploran perdón  
y nadie quiere escucharlos.

¡Uno! ¡Cuatro! ¡Siete! ¡Diez!...  
el camión los va tragando,  
mientras cientos de luceros  
los estaban custodiando.  
¿Quién será?... ¿Quién es, Señor,  
el que va y el que se queda?...  
La Virgen teje que teje,  
teje calvarios de Iberia  
en pañolones de seda.

¡QUE NO QUIERO VERLO!...

¡No quiero ni que te nombren,  
barranco seco y maldito!  
¡No le nombréis, que me hierven  
las venas, y mis cabellos  
se erizan al infinito!

¡Ah, barranco de barrancos!  
¡Costra vil, mal trasnochada!  
¡Ah, vergüenza que, del fondo  
sube en violetas pintada!

¡Ah, barrancada preñada  
de cien noches sin estrellas  
de tanto estar estrelladas!...  
¡de confesiones... de espanto...  
de sienes martirizadas!

¡Ay!, fosas de largo alcance  
tenebrosas como simas  
que jamás soñara Dante.  
¡Díme! —si, a decir te animas—,  
¿cuántos infelices guardas  
en tus fauces dragomantes?  
¡Cuántas alpargatas tienes,  
en montón aglutinante,  
y cuántas carnes abiertas  
sin tener... "arte ni parte"?...  
¡Ah, barranco de barrancos  
el de actitud expectante,

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

quien por tu vera camine  
aunque muchos siglos pasen,  
llevará triste el semblante...

En ti sueño un monumento  
del que saldrá la hermandad,  
y España entera tendrá  
en tu interminable osario  
un mástil de libertad  
de aquel año que, fatal,  
dió a mi tierra un relicario.

## EL EMIGRANTE

Cincuenta años hacía  
que nadie del se acordaba  
¡Cincuenta años hacía!...  
y qué presente tenía  
aquel pueblo que soñaba.

Juan Simón, día tras día,  
lucha que lucha penando,  
y uno sobre otro coloca  
pesitos que va ganando,  
diciendo siempre que ve  
su bolsillo bien colmado.  
“Vuelvo y a todos veré,  
si es que no me han olvidado.  
¡Ah, quién pudiera hoy correr  
por la dehesa y por el prado!

Al fin, un día tornó,  
tornó y todo lo encontró  
tan distinto, tan cambiado,  
que era otro el pueblecito  
que tanto había soñado.  
Todo nuevo, todo vida  
y tan sólo el algo extraño,  
en el pueblo que era... “suyo”,  
el que de lejos amó  
como si fuese sagrado.

De sus rarezas los niños  
pronto le hicieron escarnio

y de su hablar las mujeres  
murmuraban por lo bajo  
pie que mueve llama a burla,  
voz que suelta, comentario,  
y, por si esto fuera poco...  
¡hasta lo han bautizado!

Sólo de aquí para allá  
marcha el pobre musitando  
en busca de los amigos  
que pudieran recordarlo,  
pero, no encontrando a nadie  
su tristeza iba aumentando.

Un día, subió a lo alto  
del ojival campanario,  
y a las campanas habló  
de sus juveniles años.  
Ellas, como los demás,  
figuraron olvidarlo.

Un ciprés vio a lo lejos  
como antaño, flaco y largo...  
y le pareció el mismo,  
el mismo que, cuando niño  
le daba miedo mirarlo,  
y, allí se fue Juan Simón  
como si la triste planta  
lo estuviera interrogando.

Abrió la puerta muy quedo  
de aquel recinto sagrado,  
y miró, por ver si alguien

lo estaría vigilando,  
chirrió el gozne y poco a poco  
quedó encerrado el "indiano".

Allí, a solas con los suyos  
los iba a todos llamando  
y le pareció que, alguien  
le decía susurrando:  
"Te acuerdas cuando decías  
¡vendré lleno de riquezas,  
he de volver millonario  
y todo envidiaréis  
lo que tendré conquistado"!

Hoy recibes, Juan Simón  
el castigo que has buscado,  
siendo extraño en una tierra  
que por codicia has dejado,  
creyendo que con tu oro  
su amor habías comprado.

A Juan Simón todos buscan  
y nadie puede encontrarlo  
porque la tierra lo llama  
y con ella está abrazado.

Desde lo alto, los luceros,  
con guiños de plata y seda  
están al viejo besando,  
mientras maldiciente arroja  
materia que lo ha cegado.  
¡De aquí no me mueve nadie!  
—dice al ciprés solitario—

BRISAS CASTELLANAS

¡todo el error de mi vida  
quiero hoy aquí sepultarlo!  
Y arañando tierra fresca  
que los ojos han regado  
quedó yerto y sonriente  
envuelto en el campo amado  
donde reposan aquellos  
que tanto había soñado.



## CASTILLA LA UNICA

A mi buen amigo

Elbi Arturo Berenguer Carisomo

Toda mi vida estuviera  
contemplando tu guapeza,  
Castilla de mis castillos,  
madriguera de grandeza,  
colmenar de sabias reinas  
y de grandiosos ascetas.

Es tu tierra peregrina  
recia de tanto sufrir,  
seca de tanto llorar,  
con porte de Emperatriz  
y de madre singular.

¡Castilla, la soñadora!  
¡Castilla la pregonada!  
¡Castilla la de los mares...  
¡Castilla de las montañas!  
¡Ay, Castilla mi Castilla

¡Ay, mi tierra castellana,  
color eterno de trilla,  
despierta tarde y mañana!  
Corazón fuiste de todos  
desde el corazón de España,  
y a pesar de tanto dar  
y el cariño repartir  
nunca le niegas regazo

al que busca amor en ti,  
y, como donas tu savia  
entre mística y sentida,  
quien te conoce, Castilla,  
no te olvidará en su vida.

De tu grandeza pregonan  
los ríos de frescas aguas,  
en los que se acunan peces  
tan sólo por alegrarlas.  
Tus caminos y senderos  
jalonados por las huellas  
de muy extraños peregrinos,  
que, de lejanos países  
buscando van tus caminos  
encontrando en tus moradas  
manantial de amor y alivio,  
para proseguir la ruta  
que en el cielo es un camino.

¡Castilla, de mis amores,  
cómo me hiciste la presa  
cuando llorabas la ausencia  
de Isabel y de Millán  
de Domingo y de Teresa!

¡Ay, Castilla, soberana.  
la que nervio le dió al Cid  
a Fernán... Sanchos y Laras...  
y, donde esencia es vivir  
recordando sus campañas!

¡Ay!, valientes infanzones  
de gallardía sin par,  
¡cómo saltaban cadenas  
cuando parten estandartes  
de Castilla al pelear!  
Y cómo temblaba el moro  
al ver tu señera altiva,  
bajo los rayos del sol  
mientras guiaba tus pasos  
y daba furia a tu brazo  
el pulso del Creador.

¡Castilla la de los reyes,  
la de condes y vasallos;  
la de santuarios y azadas,  
la de artistas no igualados!  
¡Cómo atraen tus montañas  
y tus pinos legendarios  
erguidos cual los cipreses  
sobre tu pardo sudario!  
¡Castilla de mis amores!  
¡Madre sin igual del orbe  
y de España el relicario!

## VERANO

A mi amigo Laxeiro.

Cantando la cigarra  
cantaba sin cesar,  
en dehesas y viñedos,  
olivos y trigal.

Cantaban los gallegos  
—y no lo hacían mal—  
cuando con sus “gallegas”  
venían de segar.

El polvo de las parvas  
venía hasta el lugar,  
y alfombra por el suelo  
había en cantidad.

El sol caía fuerte  
sin demostrar piedad,  
sobre estas pobres gentes  
que al suelo hacen temblar.

La noche se acercaba  
con aire de volcán;  
las gentes por las calles  
se sientan a charlar,  
y en torno de un botijo  
con agua a refrescar  
comentan la jornada  
con aire patriarcal.

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

La moza con el novio  
sentada en el portal...  
de amores y de parvas  
también saben hablar.

## NOCHE CASTELLANA

Todo en calma, todo duerme  
¡qué silencio!... ¡qué bonanza!...  
¡Qué noches estas que al alma  
sin saber dónde se encuentra  
le contamina esperanza.

Silencio de los mortales  
que dejan paso a la noche,  
después que se fue la tarde  
con fuego en el horizonte.

Bulliciosa gritería  
que se oye... ¡quién sabe dónde!...  
Ranas, buhos, fantasía,  
fantasía castellana  
con un cielo tachonado  
por millones de luceros  
que hacen día la besana.

¡Brisas del norte... poesía!  
—viendo dormir a la Villa  
con guiños en sus candelas—.  
La tierra se pone fría,  
el corazón se alborozaba  
y el alma que ha izado velas  
me pinta color de rosa  
el oscuro que hace día  
y un amor que viste estrellas.

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

## JOTA DE ESPAÑA

A los centros regionales de  
España en Buenos Aires.

No he venido por contaros  
lo que vale una región,  
con sus bailes y su hechizo  
que, estando lejos de España  
por más fríos que seamos  
nos conmueve el corazón.

Cada cual es bien sabido  
que tiene con demasía  
para colmar la nación,  
tanto que sea del Norte,  
Castilla o Andalucía  
Cataluña y Aragón.  
Pero hay un baile señero,  
que de España es su bandera,  
por lo que de bravo tiene,  
porque con él no se juega.

Un baile que en su semblanza  
refleja al río mayor  
de las venas españolas.  
que, rebosante de amor  
nunca supo de agonías,  
de temores ni traiciones,  
y cubierto de aureolas  
se vió en los días de mayo

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

cantando sus valentías  
a las tropas españolas.

Un baile que sabe a España  
desde el lugar que se mire;  
baile de mozos y mozas,  
de castañuelas y faldas  
de camisas y pañuelos,  
fajas y alpargata blanca.

Jota que quisiera oír  
hasta en el postrer momento  
que me abandone la vida  
¡qué significa un lamento  
ante mi jota querida!

¡Bailar! ¡Bailar y bailar,  
mozos con pechos de roble  
expresión de la pujanza  
de vuestra raza inmortal.  
¡Bailar! ¡Bailar y bailar!  
¡Bailar la jota de España  
con el brioso repique  
de esa cuenca cantarina!  
¡Qué importa no ver tu suelo  
si estoy llorando de gozo  
viendo bailar a esos mozos  
en esta tierra argentina?

## ELEGIA POR UN PAPA

A PIO XII,  
en el día de su muerte.

¡Ah, qué noche tan terrible,  
qué amanecer de quimera!  
La luna no quiere irse  
y en la ventana se queda.

La tierra, silencio y llanto,  
vive jornadas de pena,  
mientras en Castel Gandolfo  
un Cuerpo sufre condena.

Un cuerpo, materia vil,  
que cual joyel primoroso  
nos guarda el alma sutil  
del Pontífice glorioso.

La noche se va cerrando  
y la luna se ha escondido.  
En la cama, sonriendo,  
está Pío bendiciendo  
y de gozo... se ha dormido.

¡Suspiros... pasos... gemir!...  
¡Qué movimientos de angustia,  
qué desazón en las cámaras  
y qué arduo ir y venir!  
Pero, de nada le vale  
ni la ciencia ni el cuidado,

BRISAS CASTELLANAS

que lo ha llamado su Padre  
y a su Redil ha marchado.

.....

Nadie en Roma se ha dormido  
pensando en el buen Pastor.  
En Castel Gandolfo el luto  
se ha visto con el albor  
y mil campanas que doblan  
lloran su cruel... ¡dín!... ¡dón!...

¡Maldito nueve de octubre  
que tu verbo nos selló!  
Por los ámbitos del orbe  
llorando están sin cesar  
y millones de badajos  
aterran con su... ¡dín!... ¡dán!...

Cuando la aurora venía  
nadie en la Villa reposa.  
Campanarios a porfía  
tocan Angelus de duelo  
en transnochada agonía.  
Las banderas se han postrado  
y no se levantarán  
que, a su Papa más querido  
lo quieren reverenciar.  
Las naciones claman lutos  
y los pobres tu piedad;  
los altares sueñan peanas  
para poderte elevar.

¿Por qué nos dejaste solos,  
dicen los que buscan paz?

En Castel Gandolfo velan  
tu cuerpo triangular,  
vértice que apuntó al cielo  
donde soñabas volar,  
y toda la tierra sufre  
y el cielo llorando está  
mientras ecos de campanas  
salmodian triste... ¡dín!... ¡dán!...

Por la carretera vienen  
de toda la cristiandad  
gentes que buscan tu cuerpo  
para que les des alivio  
y fuerzas para luchar.  
Te están tomando por santo  
y no se equivocarán  
lo están diciendo tus obras  
y esas campanas que, roncadas  
tañen fúnebre... ¡dín!... ¡dán!...

¡Ah, PIO DOCE bendito,  
qué solos nos has dejado  
por ganar el cielo un santo  
del pastor nos ha privado.

Dentro de muy pocos días,  
junto al lecho de San Pedro  
tu cuerpecito estará.  
Otro pastor en su solio  
del Cónclave nos darán,

BRISAS CASTELLANAS

pero aquel bendito Pío  
que fué mártir de la paz,  
ya no lo veremos más,  
por mucho que hoy las campanas  
lo llamen con su... ¡dín!... ¡dán!...

9 Octubre 1958.

## NOSTALGIA

¿Qué tendrán esas historias,  
que nos cuentan las abuelas?  
¿Qué tendrán, que siempre queda  
un grato sabor de almíbar  
y Nochebuena en mi tierra?

Dejó la tierra bendita  
que ella tanto acarició  
para venir junto al hijo  
que tantos años hacía  
que del regazo marchó.  
Y, junto a nosotros fué...  
ni sé cómo explicarlo  
ni casi decirlo se...  
Una estampa revivida  
de mi Castilla querida  
Todo un símbolo, una santa.  
De la mujer un portento  
de amor y de gracia abierto;  
para mis hijos ejemplo,  
para vecinos y barrio  
de España era monumento.

Horas y horas nos pasábamos  
oyéndole sus historias,  
tan puras, tan delicadas,  
con tan perfecta memoria  
que a mí me enorgullecía  
a mis hijos admiraba  
y ella en la gloria vivía.

Exacto nos hacía ver  
al galán noblote y recio  
amoroso y valentón  
que subió por los balcones  
buscando en la noche amores  
o... peleando en el frontón,  
porque el rival ofendido  
dijo que le ha de rondar  
a la moza que el corteja  
pretendiéndola engañar.

Si de mocitas hablaba  
¡qué valen las que pinceles  
Murillo y Goya pintó  
para las que ella pintaba  
con su gracia, con su voz  
Y, si del campo charlaba,  
¿qué no tendría color,  
y esencia de rosa y nardo,  
si, hasta el espinoso cardo  
las matas o el girasol  
eran jazmines y dalias  
o eran violetas en flor?

El invierno con sus nieves  
y los árboles pelados  
Los rebaños lastimeros  
acudiendo a sus rediles,  
y los pájaros hambrientos  
que asaltan los alorines,  
todo en ella era explicado  
tan sencillo, tan sentido,

que las horas se pasaban  
y era un deleite escucharla  
y era delicia el vivirlo.

Bien recuerdo que, una noche,  
nos habló de dos bandidos  
que en su pueblo los ahorcaron  
por sus actos desmedidos.  
Ella gozaba explicando  
cómo la justicia obró  
y cómo al suplicio suben  
con gallardía y tesón  
los dos famosos bandidos:  
Angulito y Josesón.

Ella sabía de todo  
sin tener nada aprendido,  
ni nada de que estudiar.  
Desde las tierras del Plata  
donde ella vino a parar,  
hasta lo que Lagartijo  
cobró en Madrid por torear.  
Todo en su mente cabía,  
y siempre dispuesta estaba  
a hablarnos del Espartero,  
de Botella o de Fernando  
de Godoy o de Amadeo.

Tan asombrados mis hijos  
noche a noche se quedaban,  
que, ya nunca más dijeron  
que el mundo es ahora mundo...  
y que antes, no era nada.

Una noche, oscura y triste  
nos pusimos junto a ella,  
y ella su historia siguió.  
Esa noche estaba seria  
muy seria... triste, sin voz.  
Nos hablaba de los rayos,  
de las furias y de Dios,  
y, sin poder continuar  
se fué solita a la cama  
y sobre ella se tendió.  
La elevamos presurosos  
la llamamos a una voz...  
De las voces se oyó el eco  
pero nadie respondió.

El libro estaba cerrado,  
la historia se terminó,  
y el alma de la abuelita,  
que del cuerpito salió  
rauda atravesó las Pampas  
y sobre el alto Aconcagua  
se fué camino de Dios.  
¿Qué tendrán esas historias,  
que nos cuentan las abuelas?

¿Qué tendrán que no se olvidan,  
qué tendrán que siempre queda,  
un grato sabor de almíbar  
y Nochebuena en mi tierra?

## SUFRIDA ESPAÑA

A Ramón Gómez de la Serna.

¿Tus hijos, están peleando?...  
¡No me digáis el por qué!...  
¿Tus hijos se están matando?...  
¡Maldito sea el por qué!...  
¿Tu suelo se está empapando  
—quizá centésima vez—,  
con sagre de tus cachorros  
que alguien los buscó el perder!  
¡Tus campos son amapolas  
y tus ríos lagrimares,  
las parvas son fumarolas  
y tus montañas altares!  
¡Toda España vuelta circo  
se viste de gladiadores,  
el mundo se juega apuestas  
presintiendo vencedores,  
y un eco brutal y ciego  
te estrangula sin cesar  
de Vasconia a Cataluña  
de Galicia a Gibraltar!  
¡Ay, mi España penitente,  
madre sufrida, inmortal!,  
¿que savia le dan tus campos  
a esos vinos y a ese pan,  
que los hijos se destrozan  
vestidos de azul o rojo  
en otra guerra infernal!

TU Y YO

Hubo un tiempo negro en que la  
[fortuna  
hacía zozobrar nuestro navío,  
y todo, sin recuperación alguna  
se marchitaba como en el estío,  
loco, en medio de aquella marejada  
oí tu voz diciendo: ¡amado mío!

Aquel hogar, otrora tan feliz,  
quedaba mustio, deshauciado... frío.  
expuesto a que, el más mínimo desliz  
tornara nuestra unión en desvarío,  
"No te importe", yo cuidaré de tí  
y de salvar tu honor, amado mío.

La miseria, la calle y la vergüenza  
del que conoce lo que eres y has sido;  
ver como en todo la noche comienza  
y que uno es blanco en cada mal  
[perdido.

Sólo tú, tú, que vigilabas siempre  
tratabas de aliviar al afligido.

Entonces comprendí como en la vida  
hay etapas de cieno y de vacío,  
que una mujer, cuando es bien elegida  
puesta contra el destino cruel e impío  
te da calor y aliento en dos palabras  
que son Edén diciendo: AMADO MIO.

## YO VIVO SOÑANDO

Vivo soñando mi tierra  
vivo... sin saber vivir,  
sufriendo vivo sin verla  
y el verla me hace sufrir.

Vivo, por tener la dicha  
de ser un día feliz,  
cuando te tenga delante...  
¡Quién me apartará de tí!...

Vivo triste y pesaroso  
en un amargo sufrir,  
vivo rompiendo almanaques  
que nunca les veo el fin...  
Vivo aspirando ponzoñas  
como repudiable aspid:  
vivo noches tenebrosas  
pensando volver a tí.

Vivo, por morir de amor  
en peligroso deslíz  
vivo por decir que vivo.  
cual desquiciado arlequín.  
Vivo muriendo a pedazos  
que dejo en loco trajín  
Hablo... sin saber qué digo,  
sin tí... ¿qué puedo decir??...  
Con gesto torvo, mendigo  
buscando de acá y de allí,

BRISAS CASTELLANAS

el maná que fortalezca  
esta existencia infeliz...

Triste pena es comprender  
que el mundo es ciego tamiz  
donde confusos, los hombres,  
buscamos materia vil.

Triste alegría es pensar  
que estoy en otro confín  
besando tantos recuerdos  
que me hacen hablar de tí...

Madre y tierra sois divinas  
luz que me alienta a seguir;  
pasión que me amor sustenta  
soñando un bello morir.

## TRISTEZA

¿Qué llevas en tí, que así tanto me  
[obligas  
a vivir sólo con mis cavilaciones?

¿Qué tienes, tristeza, que tanto  
[castigas  
y me tienes abrumado de aflicciones?

De la boca la voz me la has prohibido  
de la sonrisa, la mueca, me has vedado,  
¿Qué te hice yo, que así me llevas

[prendido?...  
¿qué habrás visto en mí que así me has  
[abrazado?...

Robaste la ilusión de cuanto yo amaba,  
y la emoción del cotidiano vivir;  
me callo y pienso, como nunca pensaba,  
todo es maquinal en este ir y venir...

Fría es la casa que habita la tristeza...

¡Qué amargas son las comidas y el  
[hablar!

¡Qué vaciedad... qué ideas en la  
[cabeza!...

y, en la oscuridad... ¡qué ganas de  
[llorar!...

## CUANDO TU NO ESTAS...

Qué triste está el día  
faltándome tu,  
que horas tan amargas,  
que melancolía  
y que odiosa carga  
cuando no estás tu.

Que noches inquietas  
buscando tu aliento  
lleno de virtud,  
¡Ah, que pesadillas,  
que locas ideas  
trituran mis sienes  
cual pesada cruz!

Nada tiene forma  
color ni concierto;  
todo gira presto  
en loco trajín,  
y yo vago sólo  
con tu pensamiento,  
como pluma al viento.  
caminar sin fin  
Oh, que triste vida  
sin sentir tus manos

llenas de bondad.  
Qué días tan crudos,  
que torvo mirar,  
luchando indeciso  
entre las amargas  
hieles de este mar.

La Iglesia recoge  
mi pobre plegaria  
y en ella confía  
mustia juventud.  
El, que todo puede  
hará que estas sombras  
las rompa el sosiego  
de tu amante luz.

Vuelve, bien amada,  
mi vida a guardar,  
ven presto a mi vera,  
que infeliz espera  
el que lleno de ansia  
por amores muere  
sin cesar de amar.  
Pero, mientras llegas,  
—que no has de tardar—,  
¿quién me da esperanzas,  
quién tiende su mano  
hacia este mortal?  
Nadie, vida mía,  
porque sólo tu  
a mí me comprendes  
y si tu no estás

BRISAS CASTELLANAS

el cielo se rasga  
con decrepitud,  
y el día y la noche  
son terrible carga  
que traen a mi alma  
fatal inquietud.

## ERIAL

Siendo la tierra por doquier poblada  
millones de almas disputan el pan,  
nadie está conforme y tramando están  
de que su nación sea más colmada.

Buscando ocasión de dar su zarpada  
desatan la guerra igual que Satán  
Crecen los odios, y, con todo afán  
aspiran al ¡yo!... sin mirar en nada.

Huérfanos de paz, sin fé y sin amor  
se debate el hombre en la noche eterna.  
Buscando el placer y lo material  
elevan al mundo falto de calor,  
en el que la fuerza sólo gobierna  
exigiendo riendas o...haciendo erial.

## SOLEDAD

Al gran poeta cubano,  
mi buen amigo Pedro J.  
Cohucelo.

¡Gente!... ¡Gente!... ¡Gente!... ¡Gente!  
Por delante, por detrás,  
a la derecha y la izquierda;  
gente que todo lo invade  
que te empuja sin cesar.

¡Gente que busca placeres!...  
¡Gente que busca trabajo!...  
¡Gente que busca comer!...  
¡Gente que busca el gozar,  
y hacen colas largas... largas,  
temiéndose que les falte  
un billete para entrar!

¡Gentes que siguen doctrinas  
por un bienestar social!  
¡Gentes que suben y bajan...  
y que en todo las primeras  
quieren a porfía estar!

¡Todo invadido y cubierto!  
¡Todo atestado de gentes,  
que no permiten ni andar!  
¡Gentes que piden limosna!  
¡Gentes que compran y venden!  
¡Gentes que hablan sin cesar!

¡Gentes que corren, que asaltan!  
¡Gentes tristes, abrumadas  
de esta avalancha mundial!

¡Oh, Señor, cómo las calles  
sabiendo que son estrechas  
con el ansia de no ir tarde  
todos las buscan anchar!...

¿Tiene miedo el hombre al campo  
que así invadió la ciudad?  
¿Tiene miedo del silencio,  
que siempre entre ruido está?  
¡Ah, Señor, con qué martirio  
viven y creen gozar!...

## II

¡Yo solo, dejadme a solas  
que me aleje del continuo  
desabrido martillar  
que atormenta mis oídos  
y roba felicidad!  
¡Dejadme a solas conmigo,  
que me quiero confesar,  
al ver que, con tantas gentes  
de la vergüenza que siento  
en la Divina Presencia  
no me dejaron pensar.

¡Dejadme a solas con El,  
con El y con mi conciencia,

que es como el hombre se debe  
de vez en cuando buscar!  
Pero el humano es cobarde  
y, entre tanta algarabía,  
entre el torbellino actual  
pretende olvidar sus faltas  
que es un ingenuo olvidar...

¡Soledad! ¡Mi Soledad!...  
¡A solas con mis pesares,  
a cuestras con mi calvario  
de mi incesante pecar,  
pero solo, así, a solas,  
para sacar bien las cuentas  
que es más noble y más cabal,  
viento Tu obra desde el campo,  
lejos del infernal ruido,  
que atormenta la ciudad!

## LLANTO DEL EMIGRANTE

A Rafael Azcona

¡Volveré!... Yo volveré,  
y de los tristes senderos  
que la vida me ha trazado  
sin haberme todavía aniquilado  
nuevamente volveré.

¡Volveré!... He de volver,  
y me verás a tu lado,  
maltrecho y avergonzado,  
con ganas de ser aún joven  
y ya... sin poderlo ser.

Que la fuerza se me ha ido  
como el humo del cigarro  
que ,de tan sutil que es,  
bajo el azul firmamento  
apenas se deja ver...

¡Si vieras cómo es maligno  
el hombre contra el hermano,  
cómo en nada pone fé,  
y en todo saca provecho  
aun cuando le esté vedado?

¡Si vieras cómo del cuerpo  
se les ha marchado el "don"...  
de esa gracia que el Señor  
a todo el que quiere ver  
en nuestro ser ha inculcado?

¡Si vieras cómo el dolor

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

poco a poco va calando,  
y el amor patrio te prende  
como un fuego immaculado  
que te alumbra, que te incendia,  
y te hace vivir por algo  
que consideras sagrado?

¡Ay, amores, mis amores,  
amores que son mi vida  
y que no se han marchitado!  
¡Ay, dolores, mis dolores,  
dolores que son mi ruina  
y el cuerpo me han destrozado!

¡Volveré!... Yo volveré,  
con las alforjas vacías  
y con la carga de sed  
que asoló mis fantasías,  
Con una hoguera en mi sien  
que incendió mis alegrías;  
con el ansia del deber  
que es el único sustento  
de aquel que, amándote tanto  
está sin poderte ver,  
un año... un día... un momento.

¡Volveré!... Yo volveré,  
y de los tristes senderos  
que la vida me ha trazado  
sin haberme todavía aniquilado  
a tus amorosos brazos  
nuevamente fracasado  
una vez más volveré!

## LEJOS DE ESPAÑA

A Luis Tejedor.

¡Canciones, pitos y palmas  
zarzuela o zambra gitana,  
gracia en guitarras y olés  
que hablan muy claro de España!

¡España! ¡Mi amada España!  
Si vieras cómo te quiero,  
si tuvieras ojos y alma  
¿qué dirías de este hijo  
al que le falta la calma  
por nacerte aventurero?

¡Si vieras cómo en la radio  
el oído no despego,  
cuando de tu voz se trata,  
no dejando que una mosca  
me interrumpa con su vuelo!...

¡España! ¡Mi amada España!  
¡Qué triste es tenerte lejos  
y amarte con toda el alma!

¡Qué dolor ser emigrante  
y llevar todo lo tuyo  
tan metido... tan metido,  
que no hay copla ni jipío  
que no me haga escalofrío  
y humedezca mis pestañas!

¡España! ¡Mi amada España!  
¿Cuándo te podremos ver  
tantos hijos que salimos

buscando el oro y la fama  
y, tan sólo conseguimos  
sembrar de llanto el camino  
del alba al anochecer?...  
Pero, nunca te olvidamos,  
que olvidar fuera más triste  
para el que nunca te ve.

¡Ay, España de mi alma,  
si vieras cómo te quiero!  
¡Cómo te alabo y discuto  
con aquel que ponga en duda  
el suelo que yo venero!  
¡Si vieras cómo no hay nada  
que a lo tuyo se parezca;  
cómo todo lo rechazo  
y no encuentro ni apariencia,  
en mujeres... en comidas...  
en las artes y las ciencias,  
en el clima y las costumbres  
en los vinos... en las fiestas,  
en las penas y alegría  
y, hasta en lo malo, por malo,  
¿cómo lo tuyo?... ¡ni muestra!

Yo sé que es una pasión,  
que es exceso de cariño  
que me debe perdonar,  
cuando me oye un extranjero,  
pero es que, es tanto, tanto,  
tanto lo que te quiero  
que si me faltas:... ¡palabra!  
te aseguro que me muero.

## NIEVE EN EL ALMA

¡Nevaba!... ¡Nevaba!...  
La cocina estaba fría,  
ni una mosca se movía  
y el vidrio, se me enpañaba.

¡Nevaba!... ¡Nevaba!...  
La calle estaba desierta,  
blanca, de tan puro muerto...  
sin el polvo que animaba.

¡Nevaba!... ¡Nevaba!...  
y a solas con mi conciencia  
voy buscando la presencia  
de cariñosa mirada.

¡Nevaba!... ¡Nevaba!...  
Los pájaros piden pienso,  
y el labriego, con suspenso,  
la simiena meditaba...

¡Nevaba!... ¡Nevaba!...  
Y, como el suelo mis sienas  
de tanto sufrir vaivenes  
a la nieve remedaban.

¡Nevaba!... ¡Nevaba!...  
y la mirada hecha hielo  
dirigiéndose hasta el cielo  
al Creador lo buscaba...

¡Nevaba!... ¡Nevaba!...  
¡Nevaba en las carnes!...

BRISAS CASTELLANAS

¡Nevaba en los huesos!...  
¡Nevaba en las almas  
que dejan los muertos!...

¡Nevaba en la noche  
de la eternidad,  
y un oscuro velo  
se vino a posar,  
como una mortaja  
delante el cristal!

## ¿DONDE ESTARA?...

Miraba al cielo interrogando  
dónde estaría el buen amor;  
llamé a los montes suspirando  
y el eco me decía un... ¡no!  
Mirando el fondo de los ríos,  
los ojos pierden su fulgor,  
y el golpetear entre los riscos  
llega y me dice un claro ¡no!

Lancé a los vientos mi plegaria  
rimando en tí una canción;  
pulsé campanas a rebato  
y dice... ¡¡no! ¡no! el dolondón.

Toqué clarines por los valles  
y vuelven sin satisfacción;  
cabreros mil tañen sus cuernas  
y nadie dá contestación.

Llamé a las aves de los cielos  
por ver si oyeron mipregón.  
Llamé al trueno, llamé al rayo  
y un ¡nó! por la tierra resonó.

Llamé a todos los elementos  
que tienen vida o destrucción.  
Llamé y de pronto quedé frío  
oyendo el juicio de una voz.

Si estás a solas, sin testigos,  
si nadie un ¡sí! te quiere dar,

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

llámate a tí y a tu conciencia,  
búscate en tí esa verdad...  
—Poco tardé, pues toda esaba  
llena de cieno y falsedad.

Salí corrido de vergüenza  
por mi cinismo y perdición.  
¿Buscas amor? —me dicen todos...  
y yo les digo... ¡no!... ¡no!... ¡NO!

## HERIDA DE MUERTE

¡Rompa el cielo sus tejidos  
y derrame sus caudales;  
rasgue la tierra su seno  
y derrumbe las ciudades!  
¿Qué me importa a mi que todo  
sean cadenas de males,  
si tú estás apuñalada  
y yo estoy en tus puñales?

¡Ah, noche de picardía,  
de amor y celos preñada,  
noche en que te quise mía  
porque el fuego me abrasaba.  
Noche de luna melosa,  
sobre un cielo que hechizaban,  
las cabrillas juguetonas  
que al placer nos invitaban!

¡Torpe de mí, qué camino  
busqué con peor fortuna!  
Tú eras débil, yo un gigante...  
en mío el fuego... en tí la luna.

Aquella noche sin nombre  
en mi recuerdo y mi vida  
rompió el cristal en tu alma  
y fué causa de tu herida.

.....  
Deshauciada como estás

y, aún me sigues queriendo  
implorándome un perdón  
que yo a gusto voy sufriendo.

¡Oh, ángel, de marfil blanco  
por mi vil saña ultrajado!...  
¡Sálvamela Cristo Santo,  
ella es buena y yo... un malvado!

Mártir fuiste de un amor  
que en tu pecho renacía,  
y pues hoy, herida estás,  
de muerte que Dios te envía,  
confía en que te dará,  
un dosel de amor y paz  
tras de una dulce agonía.

# ALBORADAS RIOJANAS



---

## ¡ADELANTE, RIOJA AMADA!

(De mi poema *CANTO A LA RIOJA*)

A Luis Barrón.

Dábame miedo intentar cantarte,  
tierra del padre y genial Berceo,  
dábame miedo, pues, falto de arte...  
“uno” no encuentra su hábil manteo.  
Ya tengo lista pluma y tintero,  
ya mi cabeza se ha concentrado,  
mi rucio espera muy postimero  
para escribirte yo que ha soñado.

Y, cual Quijote, por la amplia tierra  
que en Soria y Burgos tiene confín  
iré viviendo el placer que encierra  
una aventura del buen sentir.

Tú eres la amada que busco raudo;  
tú eres la dama que me aventuras,  
tú eres mi vida, mi eterno laudo  
quien me conquista en hacer  
[diabluras...]

Y, por tu hechizo, me siento andante  
aun no sea buen caballero,  
que no es mi diestra cual Rocinante  
ni llevo arnés lanza ni escudero,  
pero llevo tanta, tanta sed  
de soñar y ver tu palpitante  
que a mil furias pudiera vencer  
si tus caminos me quieren cerrar.

Sueltas a placer las riendas dejo,  
el camino que te plazca sigas,  
por ser tan bella soy tan parejo  
que mi ilusión hará... lo que digas.



ANTONIO CILLERO ULECIA

---

## YO SOY RIOJANA

A la colectividad riojana de  
Buenos Aires, con todo cariño.

Yo soy riojana,  
soy de la tierra del sol,  
de las riberas del Ebro  
de esa tierra castellana  
que prestigia lo español.

Yo soy riojana,  
y he venido por contaros  
lo que tiene nuestro lar  
por si alguien, busca achicaros...  
que le sepáis replicar.

.....  
Nuestra provincia se precia  
de tener hermosa huerta,  
que no tiene que envidiar  
a las d Murcia y Valencia.

Tiene por río al varón  
de las venas españolas.  
Tabacalerita "flor"  
y conservas cuya fama  
va cubierta de aureolas.

Si existe una Covadonga  
o una altiva Monserrat,  
tenemos a Valvanera,  
y también a San Millán

en otros tiempos Patrón  
de la España medieval.

Si existen hombres de letras,  
tenemos en poesía  
a nuestro inmortal Berceo,  
que, a pesar de tantos siglos,  
es "padre" del romancero.

Contamos con un Villegas,  
y también con un Bretón  
que en nuestro rico Parnaso  
a Madrid convulsionó.

Tuvimos... "¡hasta un Regente"!...  
que es decir ¡Un Rey de España!  
¿Quién no sabe de Espartero,  
sus portentosas hazañas?

Y tuvimos un Sagasta,  
tenemos un Rey Pastor,  
—matemático de fama,  
hombre sobrio y de templanza  
de riojano corazón.

Y "tenemos... un Gallarza"...  
coloso en aviación,  
tenemos llenos de orgullo  
¿quién puede decir que no?  
¡Al segundo Jesucristo!  
—que, con ciencia y mucho amor  
a los ciegos sin remedio,  
Castroviejo luz les dió.

Tenemos huerta y montaña,  
chorizos y pañerías  
zapatillas en Arnedo  
y en Nájera serrerías.

Por no envidiar a Jerez,  
—y era justicia el crearlo—  
¡hasta fiestas de vendimia  
en Logroño están triunfando!

Tenemos mozas alegres  
y mozos de mucho “arraigo”,  
y, si al cuplé nos volcamos  
¿quién le “tose a Pepe Blanco?...

Si tenemos tanta gracia  
en una Rioja pequeña  
¿quién dice que no es orgullo  
ser serrana o ribereña?  
Si, hasta por colmar encanto,  
tenemos otra provincia  
en tierras americanas  
que se llama ¡como tú,  
Rioja bendita de España!

Si esto le parece poco,  
al que, por no conocernos  
nos pretende quitar “brillo”...  
veréis cómo cambia al punto,  
si al brindar le dáis un vaso  
de nuestro rico vinillo.  
¡Vino color de bandera  
y heroísmo de riojanos

BRISAS CASTELLANAS

en lucha con los franceses!  
¡Vino que sabe a trabajo,  
a jotas y a independencia,  
vino que sale de España  
y lleva un pregón que canta  
nuestra bella procedencia!

Yo soy riojana,  
soy de la tierra del sol;  
de las riberas del Ebro,  
de esa tierra castellana  
que prestigia lo español.

(Recitado en el Centro Riojano  
de Buenos Aires, el 11-6-1960)

## RIOJA AÑORADO

(A NUESTRO VINO)

Yo quisiera cantarte, ya lo creo,  
y ponerte en la cima soberana  
pero ¿qué adelanta quien se afana,  
si lo eclipsas y anulas cual pigmeo?

Tendría que ser... ¡qué se yo!...

[Berceo

quien con su vaso, de tí se engalana  
y haciéndote faro, su musa hilvana  
trovas que invocan elixir deseo.

¡Ah, si vieras lo que es estar ausente  
dentro de una babel de fría gente  
y a diario, soñar tu excelsa virtud!...

Me consuela... ¡ya ves! poder cantarte,  
lleno de ilusión pero exento de arte,  
ingenuo canto que alivia mi cruz.

## LA VENDIMIA

A Enrique P. y Almarza.

¡Móntate a mi vera, moza,  
y vamos a vendimiar,  
que ya la mañana apunta  
y el sol comienza a rayar!

¡Toma un corquete serrano,  
pa que cortes sin cesar  
los racimos que, apiñados,  
sueñan tus labios besar!

¡Canta, mocita garbosa,  
entre la parra hechicera,  
canta, que tu voz hará  
del otoño primavera!

¡Siéntate a mi lado, moza,  
que ya nos mandan parar,  
y quiero comer contigo  
dos uvas pa merendar!

¡Déjame que yo te guarde  
tu pañuelo y el corquete,  
que huelen a clavelinas  
y embriagan como el clarete!

No te pongas nerviosilla  
porque ya la tarde cierra...  
¡si como te estoy queriendo,  
no verás otro en la tierra!

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

Mira cómo todos gozan  
mandando al aire canciones  
¡ven, que te lleve en el carro,  
y ahora, que está mudo el campo  
juntemos los corazones!

.....  
Pa mañana, ya lo sabes,  
te espero al amanecer  
donde hemos dejao el tajo  
a la hora de recoger.

## **CORRALES DE LERENA**

Cómo me inspiras, campiña rojiza  
con tu aspecto ventoso y solitario,  
teniendo enfrente la dehesa maciza,  
y a lo lejos el pardo vecindario.

En tal mansión, deliciosa y tranquila  
soy un "señor"... contemplando mi  
[tierra,  
mientras me divierten sonos de esquila  
de tantos rebaños como hay por la  
[sierra.

¡Ya se oculta el sol, por el alto cerro!  
¡Ya tiende la noche su oscuro manto!  
¡Ya pierde color la tarde serena,  
en que muy feliz compuse este canto  
sobre una pared del corral Lerena,  
atalaya fiel de este mudo campo!

TOMILLO

Valiente, seco, perdido  
por las cuestas, entre piedras  
por empinados senderos  
o por el ancho camino...

¡Sahumerio de los sahumerios  
qué desventurado eres  
con hojas que no son hojas  
que remedan alfileres!

LADERA

Tierra estéril que araña el viento,  
Te desconoce la planta  
el ave niega su asiento;  
eres cual lija... cual mata,  
que añorando verdes hojas  
vestida de traje pardo  
perduras como un espectro.

## CHOPO

Facistol triste, estirado,  
que buscas el cielo  
azul, immaculado.

Penacho verde en la cresta  
muy ceñido, estilizado...  
talle que sueña ser junto  
con el tronco bien pelado.  
¡Brazo de guerrero!...  
¡Vara de justicia!...  
¡Promesa de novios!...  
¡Cirio del calvario!...  
¡Lágrima que cae  
buscando un arroyo,  
en campos sufridos  
en campos pelados!

## ALEGRIA Y DOLOR DE LA VIÑA

A mi amigo Joaquín Calvo  
Sotelo.

Todo el campo rezumaba  
azúcar y rastrojera,  
el barbecho, piel de erizo  
hiere al viento en la ladera,  
y la abeja, miel al viento,  
al tornillar coquetea.  
¡Ay! qué hermosa está la Vega  
verde y más verde, y canela!...

Un horizonte de fuego  
viene acariciando lomas.  
Las calles repican tablas  
y los lagares aromas.  
En cada cerca un sahumerio,  
en espirales se eleva;  
buscan alcanzar la noche  
que se llevó las estrellas...

Los sarmientos sueñan dardos  
y los aceros quimeras.  
El sol que inunda La Rioja  
salpica en las sarmenteras  
y, desde el Moncayo a Burgos,  
desde el Ebro hasta Piqueras  
la tierra, mosto y otoño,  
habla un argot de bodegas.

La viña, bañada en sangre,  
de un néctar como jalea,  
le dá su adiós a la parra  
que alegre cascabelea,  
y, por surcos de nostalgia  
que pisan plantas en juerga,  
se oyen voces de canciones  
en la alborada hechicera.

Avanzan por los caminos  
hormigas con dulce carga,  
llevan zumo hecho racimos  
que en el lagar se desgrana  
y un bullicio tornasol  
le dá fin a la mañana  
cuando las doce se cuentan  
en la Castilla riojana.

.....  
Entre chiste y acechanza  
cantan gargantas con brío.  
Metido entre junco y zarza  
mientras les lava la cara  
lleva siluetas el río.  
El ejército descansa  
tendido sobre la gleba.  
la gente joven no duerme  
que la siesta no entra en ella,  
y por surcos tierra y piedra,  
buscan moscatel de postre  
mozo recio y joven bella...

II

Los carros, canción en ruedas,  
ya vuelven de sus tareas;  
traen vasijas atadas  
y en bocas, sangre y azúcar  
un remolino de abejas.

El sol, sobre La Demanda  
le envía fuego a la Vega;  
las cabezas se calientan  
y todo respira un vaho  
mezcla de polvo y camino  
de zumbido y modorrera...  
La tarde toca a su fin;  
el sol por la serranía  
a la tierra de Berceo  
manda oscura letanía.

Los campos quedan desiertos,  
y la viña resentida;  
por los caminos del pueblo  
marchan "zíngaros" riojanos  
con la tarea cumplida.  
Un racimo de canciones  
en la tarde, casi noche,  
riman jóvenes presencias,  
mientras, badajos con mosto,  
hablan de Angelus y fé  
a la riojana conciencia.

La viña, llorando escarcha  
al cielo pide clemencia,

que el huracán del acero,  
y el ansia por la cosecha  
han dejado su guapeza  
desfigurada... ¡maltrecha!  
Sus hojas desparramadas,  
su suelo pisoteado,  
sus conquistas ultrajadas,  
y, con todo ello, gozosa,  
viendo que todo lo ha dado.

¡Viña que fuiste vergel  
y del amo codiciada,  
que niña, moza y mujer  
te vió de encantos colmada,  
y, al final de tu destino  
como aquel que no da nada...  
le diste tu sangre en vino!

### III

Todo es silencio en la noche;  
la gente vieja... acostada.  
Durmió pensando en la viña  
que la dejó vendimiada.

En el cielo está la Luna  
como un garfío ¡asaetada!  
Bajo estrellas y luceros  
ronda el mozo una ventana.

—¿Vendrás conmigo al majuelo?...  
—Iré, que mucho me gusta  
llevar corquete y pañuelo

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

y juntos ir y venir  
montados en tu Galana.

.....

(Poco después se oyó un beso;  
de un seco gozne el gemir...  
dos pechos en un latir  
y un débil... ¡hasta mañana!...)

## ¡CAMPANAS TOCAN A GLORIA!

A mi Logroño querido, desde  
tierras americanas.

Era una noche serena  
de romance y desafío,  
al pueblo que canta y pena  
el cielo manda rocío  
y, por estrechas callejas  
de serpenteado desvío  
se oyen galopes y espadas  
con voces llenas de brío.  
¡Ah, qué lanza castellana,  
puso el Conde junto al río!

.....  
Las calles están desiertas  
el cañón ruge altanero,  
el francés busca las puertas  
y al puente con fauce abierta...  
tiene miedo el extranjero.

.....  
Sobre Cantabria la luna,  
escupe odio a los tiranos,  
la Virgen de la Esperanza,  
con su cara de aceituna  
le dá impulso a los riojanos,  
mientras que España en Logroño

en suspenso tiene el sino,  
Si el "gabacho" rompe el cerco  
¿qué será de tu destino?...

¡Ay, fuente del peregrino!  
¡Ay, calle de la Rua-vieja!  
¡Ay, mi Puerta del Camino,  
no abras paso al que dañino,  
ronda a Castilla la Vieja!

Por la ribera del río,  
que a Albaida lame su planta,  
van cien mozos con agallas  
a desviar su garganta,  
y el Iregua, riojalteño  
de la más pura solera,  
inunda a los invasores  
y les mancha su bandera...

La luna, rosa y jazmín,  
piropo de España entera  
goza viéndolos huir  
del Solar de Valvanera,

¡Ay, San Bernabé bendito,  
qué día nos dió tu estrella!

¡Campanas, tocad a gloria,  
gaitas, tañir plañideras,  
que España en Logroño tiene  
a su mejor centinela!

.....  
¡Gracias!... les dijo Don Carlos,

ANTONIO CILLERO ULECIA

por vuestro arrojo y tesón!  
Y, con tres lises de Francia,  
en memoria de esa gesta  
nos adornaba el blasón.

(Publicado en "N. Rioja",  
el 11-6-1959).

## EL MEJOR

Me encontraba, sin saber cómo, cierto  
[día,  
junto a las embajadas, en regio salón,  
y, para cada ministro en su puesto  
[había,  
los vinos que son bandera de su nación.

Después del buen yantar, toda raza  
[ponía  
en elegir su néctar, idioma y tesón.  
Se nombra un peritaje, que presto daría,  
el trono al vencedor de extraña  
[situación.

Se van eliminando y quedan sólo tres,  
en los que está el campeón y, pronto  
quedaría  
coronado de gloria el vino soberano.  
Se apartó al italo... se retiró al  
[francés...  
y llena de emoción la sala repetía:  
¡Señor Embajador, ganó el vino  
[Riojano!

## LA MAJADA

A los niños de las escuelas de  
mi pueblo, con todo cariño.

Subiendo hacia un alto pico,  
de la Sierra La Demanda  
me encontré a un pastorcito  
que sus cabritas cuidaba.

Para llegar hasta él  
tuve que cruzar un valle  
que, cual hermoso vergel  
lo forman tupidas calles...

El perro, que es buen sabueso,  
ya está al zagal avisando,  
y las cabras, temerosas,  
del susto se han levantado...

Debe pensar el pastor  
al verme por estos "pagos"...  
"Este tío... o está mal,  
o si bien lo está... es un vago"

Como pude contesté,  
al perro que, empedernido,  
buscaba dónde meter  
por mis ropas el colmillo,  
y, ya cerca del chaval  
haciéndome buen amigo  
le comencé a preguntar:  
—¡Buenos días compañero!...

Te digo que no esperaba  
encontrar esta cabrada  
tan retirada del pueblo...  
¿Quienes probar el vinillo?

—No me gusta... muchas gracias...

—¿Qué me dices?... ¡Tóma y bebe,  
si sabré yo que lo quieres  
viendo esa cara de pillo!

(y, como buenos amigos  
me senté juntito a él  
sobre la verdosa alfombra  
que se perdía a mis pies)

—¿Ganas mucho?...

—¡Ochenta riales!

—¿Al día?...

—¡Ojalá!... al mes.

—Pero... ¿Tan poco te dán?...

—Nada de poco, señor,  
que, aunque no sea muy buena,  
en invierno me dan cama,  
ropa limpia y blanco pan.

—Tú no sabes, buen zagal,  
que, en fútbol, teatro y toros  
a diario gasta un tesoro  
la gente de la ciudad?

Y me dice... "¡Ochenta riales!"...

(cuatro duros que es igual)

Pero él dice ¡Sus ochenta!...

porque la parecen más.

—Díme pues, ¿y estás contento?...

- Ya lo creo... sí señor.  
como para no estar
- ¿No te aburres tan solito?
- No señor, que Barrabás  
es pa mí tan buen amigo  
que sin él no puedo estar.
- Me gusta tu fiel escolta....  
¡esa sí que es amistad!
- ¿Dónde duermes?  
En el monte
- ¿Qué me dices?...  
—Lo que usté oye...
- ¿Es posible que te dejen  
en la majada tan solo?
- ¿No tienes de nadie miedo?
- ¿Miedo?... Teniendo a mi perro...
- Mira tú que habrá alimañas  
que, si descuidado estás...
- Nada temo. Cuando duermo  
me vigila Barrabás.  
El miedo no está en el monte  
que se trai de la ciudá.
- Gran lección, buen zagalillo,  
no está el delito en los campos  
que entre la cultura está.  
Oye y ¿nunca sientes ganas  
de vivir en la ciudad?  
vamos que, si te llevarán...
- Ni pensarlo, buen señor,  
me volvería a marchar.  
No me gustan los jaleos



ni las ropas apretás,  
que me gustan las montañas  
por su paz y libertá.

¿Si usted viene, buen señor,  
lo grande que es contemplar  
cuando los rayos anuncian  
que el día quiere reinar.

Ver, desde esta serranía  
que el día viene rayando,  
y cómo por las llanuras  
se van labrando los campos.

Aguantar bajo las copas  
los rayos del fuerte sol,  
que al mediodía calienta  
de la tierra el cascarón...

Después, al sol despedir  
cuando se marcha cansado  
y ya el silencio domina  
por los oscuros barrancos.

Tumbarse a dormir feliz  
y que sólo se oiga el ruido  
de alguna fuente que canta  
las grandezas que el Señor  
a las soledades manda?

(A tan grandiosos conceptos  
no supe qué replicar,  
y, charlando que te charla,

le dimos fin a la bota  
a las conservas y al pan).

Ahora, quiero que me digas  
de tu experiencia el final.  
¿Para subir hasta lo alto,  
del Pico de San Lorenzo,  
qu'e camino me conviene  
que, sin fatigar la marcha  
más acertado me lleve?

Y me dió tantos detalles  
de barrancadas y cerros  
de laderas y de fuentes  
que quedé todo asombrado  
del mudo saber que tienen  
estas apartadas gentes.

Al marchar me dió su adiós  
profundo y emocionado  
y, el perro, con humildad

junto a mis piernas venía  
moviendo su largo rabo.

.....  
Al coronar alto cerro  
y sentarme a descansar,  
torné al fondo la mirada  
y aún lo veo al rapaz,  
jugando con Barrabás  
en la verdosa majada.

## ¡AQUELLA JOTA!

A Pepe Blanco,  
con todo cariño.

La oí cantar y, de gozo  
del asiento me elevé.  
—¿Qué tendría aquella copla  
que en tierra extraña escuché?

Recuerdo que, de emoción,  
jaleaba y aplaudía  
por la grande “comezón”...  
en que mi alma se abatía.

Aquella voz que me hablaba  
de amor y de desafío  
de heroísmo y de besana,  
era sol y era bandera,  
era espejo y era el eco  
de mi solera riojana.

Tanto el fuego removié  
en mi pasión destada,  
y tanto me enardecí  
el jotero en tierra extraña  
que, creciéndome entre todos  
grité con coraje y saña  
¡Eso es Jota, Viva España!

## LOS PRIMEROS BARRUNTOS...

¿Tú crees que hay novedá?...

¡Ay, si eso fuera cierto...

pa qué to voy a contar!

La hacienda con casa y huerto,

—mudo me quede si miento—

que los tengo derrochar.

¡Oye, mira... no te muevas,

no te muevas Soledá

que el “niño... estará jugando...

y lo puedes asustar!...

¡Siéntate y, no se te ocurra,

por todo lo más sagrado

el ponerte a trabajar!

Si hace falta una criada

la tomamos ¡qué jiñar!...

y, si tengo que ayudarte

a darle vuelta a las camas

a recados o a fregar,

no te aflijas, que me tienes

como un chico, pa mandar...

Todo menos que ese mozo,

que ya lo siento bregar

salga estropeao de las fuerzas

que, —por ser trabajadora—,

hagas sin necesidá.

¡Huy! ¡Si parece que le veo

las garras que ha de sacar!...

Me lo figuro al ábuelo  
¡con cá brazos como remos,  
pa dir a desacollar!...

Ya está dicho, Soledá,  
¡a comer tó lo que quieras,  
si no hay lo que gustes, dilo,  
que te lo voy a mercar!  
no sea que saque el hijo,  
por el ¡ay! de no gastar  
un antojo que, de mozo,  
nos lo venga a desguapar.

¡Cuidadito!... ¡Cuidadito!...  
así... así, que ni el note  
los pasitos que su madre  
hace, pa dir a cenar.

Mira que estaría buena  
que, en vez de ser un mortal,  
lo que te estás barruntando...  
fuera una meaja de cólico  
o unas corridas del aire,  
quel pelo nos quien tomar...

Por si acaso, despacito,  
despacito, Soledá,  
que, como salga un "bartolo"...  
¡pa qué te voy a contar!!  
Tengo de hacer un bautizo  
que hacienda casa y el huerto,  
—si viene como yo pienso—  
me los tengo de farriar!

## EL REVIRAO DE TUDANCA

¿Que me salga afuera dice?...  
.....

Que... ¿me está diciendo usted que...  
Que... ¿me está diciendo usted que...  
¿Que no me pué recibir,  
el señor Gobernador?  
¡Me caso en... ¡Maldita sea!...  
Dígale usted, buen señor  
lo que le voy a decir,  
y se lo dice tal cual,  
desde el prencipio hasta el fin.

“Que vengo comisionao  
de unos cuantos de Tudanca  
a los que tié acogotaos  
el Alcalde que allá manda.

Que nos tié avasallaos,  
y aguantándonos las hieles  
aquel peazo animal,  
que se las libra por uñas,  
de que alguno de nosotros  
no sea ya un creminal...

Que sólo el paice nació  
de otra sangre, pa castigo,  
y... entavía, como un gallo,  
nos mira encima del hombro  
como si la vida misma

que Dios nos ha concedido  
por él tuviera respiro.

Que nos siga donde vamos,  
y tiene siempre el oído  
dispuesto pa la denuncia,  
o pa infliginos castigos:  
si regamos... si juramos...  
o si no vamos a Misa  
y al Rosario los domingos...

Que semos como una cabra,  
o, como bichos malinos,  
que él nos bautiza de "rojos"...  
porque no le obedecemos,  
y semos... asegún semos,  
—pa qué hemos de ser fingidos.

Que ayer nos quiso sacar  
el trigo que vino hogafío,  
por estar sin declarar  
una reserva fiscal  
que ordenó el Gobernador  
desde hace cinco o seis años...

Que nos hace llevar cuenta  
del ganado y las gallinas,  
de los árboles frutales,  
de los carros y canteros...  
y de miles de pamplinas  
que deben ser cosas del,  
¡del mal querer que nos tiene!  
porque no creo que, aquí,

se ocupe, quien a usté manda,  
—y no me quié recibir—  
de si existen, o qué siembran,  
qué comen o, si se lavan...  
los vecinos de Tudanca.

Como sé que son envidias  
y orgullo del que nos rige  
—que no rige ya pa ná...  
mas que pa leer papeles  
que le trai de la ciudad,  
que no hablan más que bobás—  
le dice al Gobernador  
que, si no quiere ver presos  
en Santoña o en Mahón  
a los “rojos”... de Tudanca,  
que cambie con un plumazo

a ese alcalde “fascistón”,  
que nos dá tamaña lata  
y nos trai la perdición,  
que, si por malas andamos,  
nos jugaremos el todo  
y pondremos a uno nuestro,  
que deje vivir al pueblo  
—rico o pobre, limpio o puerco—  
asegún como queramos.

No creo yo que en Madrí,  
nos tilden por los colores,  
que... si a patriotismo vamos...  
¡yo estuve con los del Tercio,

contra los republicanos!  
y el que manda se pasó,  
en retaguardia tres años.

Con que, ya lo sabe ustedé,  
como no traigo papeles  
de firmas que nada valen,  
pa el que tiene "poca blanca",  
le dice de pe a pa  
esto que yo le soltao  
y que le vino a decir  
al señor Gobernador  
el Revirao de Tudanca.

## DE TIERRA ADENTRO

A Lola Membrives.

Yo vengo de los rastrojos,  
de entre cepas y olivares,  
por eso llevo en mis ojos,  
lomas pardas, encinares,  
campos de mies, serranía,  
pueblos tristes, caras largas,  
que gozan sufriendo cargas  
como Cristo en la agonía.

Yo vengo de tierra adentro  
y a la ciudad he bajado,  
con mi traza pueblerina,  
con mi temple de soldado,  
con la esperanza en el pecho,  
y en mi audacia confiado.  
Yo he dejado los senderos  
y el alquitrán he pisado.

Yo he dejado los encantos  
de mi Villa placentera,  
que, como castillo altivo  
domina toda la Vega,  
para meterme a hurtadillas  
en la ciudad bullanguera,  
que en todo demuestra orgullo,  
que en todo busca el comercio,  
y el hechizo de sus galas,  
y el revuelo de sus Juegos

a los del pueblo enardece...  
nos seduce y nos marea.

Yo vengo de tierra adentro  
con las alforjas bien llenas,  
para inundarme de ruidos,  
luces, pitar de sirenas,  
correr de gente que busca  
después del diario trabajo,  
la soledad y el silencio  
que en la ciudad se les niega.

He perdido el colorido  
de las viñas y trigales,  
de los cerros, de los ríos,  
de las dulces alboradas,  
de las noches estivales,  
de las grandes alegrías,  
de las penas hermanadas,  
para venir hasta ti,  
que eres faro y eres forja  
del que busca el crecimiento,  
o, del mundo... las miradas.

Pero era causa latiente  
venir, desde tierra adentro  
y vine, por ver "el mundo"  
para unirme a los que "saben"...  
a esos que a diario leemos  
que van marcando jornadas.

Yo vine a juntar mi voz  
en un sonado concierto

donde, desde toda España  
vendrán muy sabios maestros,  
vendrán famosos cantores,  
y, de verdad, lo confieso,  
¡qué mal sonará mi voz!...  
pero no así mis amores.

¿Han de ser todos canarios,  
jilgueros y ruiseñores?  
¿Acaso no hay cuervos, grullas,  
gorriones, tordo y vencejos?  
¿Es que no resulta hermoso  
el seco canto del buho,  
cuando en la noche serena  
lo escuchamos desde lejos?...  
Suponte que soy cualquiera  
de esas aves sin colores,  
asustadas, graznideras,  
que se ha tapado los ojos  
y, con temple riojalteño  
y una osadía notoria,  
se presenta en estas Justas  
que hacen famoso a Logroño,  
para cantarle a sus vinos,  
—que son míos por naciencia,—  
a su Río y a su Historia.

Suponte que soy Quijano,  
que viene con una azada,  
con un porrón y un botijo  
en lo alto de la mano  
cantando sus alegrías,

—que en el fondo de su alma,  
desde que el mundo es mundo  
son natas con el riojano.  
Y que he dejado bambollas,  
parcas rimas de otros tiempos,  
mitología, arcaicismos, . . .  
—que en el devenir del mundo  
están ya de contra-mano.

Por eso te dije y digo,  
que vengo de tierra llana,  
y la llevo muy adentro.  
Ni la ciudad me ha ganado  
ni el mundo pudiera hacerlo,  
que, como bien la he sudado  
va en mi cuerpo sin saberlo,  
y, donde quiera que estoy  
Castilla va con su sello,  
que no lo cambio por nada  
de cuanto iré conociendo.

.....  
¡Ya he soltado mi graznido  
en la noche logroñesa!  
¡Ya está mi anhelo cumplido,  
de que este canto se mezcle  
con tanto verso florido  
en esa fragante mesa!

¡Ya retorno hacia la Villa,  
con el gozo riojalteño  
de haber colocado mi hombro,  
con orgullo, sin mancilla,

porque la fama del vino  
a gritos me lo pedía,  
que diera un poco de empeño  
cuidando mi desaliño...  
que, por desdicha actualmente,  
—por donde quiera se busque—  
en el arte es osadía,  
de esos que les llaman “cumbres”...  
y no alcanzan... medianía.  
Me voy feliz, tierra adentro  
a mis bellas alboradas,  
a mis lomas y viñedos,  
campos de mies, serranía  
pueblos pardos... caras largas...  
que gozan sufriendo cargas,  
por dar a su hermosa patria  
el renombre y bizarría  
que Dios colmó a manos largas.

Ya se marcha a su castillo,  
con las alforjas vacías  
y su traje de soldado,  
este, que cogió la pluma  
como si fuera un arado.

1961 - Buenos Aires.

Enviado a los Juegos Florales  
de Logroño. (Fiestas de la  
Vendimia Riojana).

## LA NIÑA SIN ILUSIONES

A mi amigo el General  
(RA) Manuel Dollera con  
todo afecto.

Pasan y pasan los días,  
los meses y meses pasan,  
la niña sufre que sufre  
porque, por más que se mira,  
siempre sigue... tabla rasa.  
¡Y cómo al hablar le dañan  
las mozas y las comadres;  
y cómo los mozos miran...  
y cómo la pobre aguanta  
desprecios por todas partes!

—“Que bien te está ese vestido  
si estuvieras más... rellena”  
“¡qué blusa!...” “qué escote lindo”  
(y ella se mira y se mira  
enterrándose un suspiro  
que le ha nacido en la pena.)

Cuando encerrada en su cuarto  
se contempla ante el espejo,  
se desabrocha el justillo  
y le parece que brotan...  
simientes fuera del cuerpo,  
simientes que darán vida  
cuando Dios le mande un niño  
que lo amamanten los pechos.

¡Un día, crispó los puños,  
y, desnuda como estaba,  
se los colocó parejos  
soñando con revivirlos!...  
Triste ilusión de la moza,  
que el sueño estaba distante  
de rellenarle el corpiño.

.....  
Ni los mozos en el baile  
la sacan para bailar,  
ni sus oídos escuchan  
piropos que echan a otras.  
Para ella sólo desdenes,  
y risas para dañar.

Alguien le ha dicho que venden  
dos gomas en la ciudad  
que colocadas, sin prisa,  
dejando el tiempo pasar  
pueden fingir... tentaciones,  
porque dan realidad.

.....  
¡Ya las lleva! ¡Ya la miran!  
¡Ya le dicen cuando sale  
los domingos a pasear,  
los viejos que hacen corrillos  
y no cuidan el hablar:  
—“Maja, pero, ¿cuánta miga  
le están poniendo a tu pan?...  
Y en el baile ¡qué distinto!  
si hasta los mozos se pegan  
para sacarla a bailar

No es por menos, que hay que verla  
lo "flamencona" que está.  
Si hasta el hijo la Vicenta  
que es el mozo más garrido  
pidiéndole un sí está;  
lo pide por lo que al ojo...  
le hizo mover ansiedad.

¡Ay, que suplicio se cierne  
en esa niña que lo ama  
y no lo quiere engañar!  
¡Ay, que dolor tan terrible,  
tener que ser centinela,  
de unas juguetonas manos  
que la buscan festejar!...

.....  
Agua que de las montañas  
baja cantando romances,  
juguetea con las carnes  
de una moza sin fortuna  
que, por no darle desaire  
al hombre que la soñaba,  
como una bella escultura,  
prefirió contar al agua  
penita que la tortura.

¡Señor, de las buenas obras,  
de la piedad y el amor,  
hazme entender por qué causa  
a una niña tan preciosa  
no le brotaron las gracias  
que son capullos en flor?

## LA PERRONA

Todas las mañanas  
veo por mi calle,  
cruzar a una vieja  
escurrida y flaca,  
que del pueblo sale,  
que del pueblo marcha  
buscando en laderas  
hacerse la carga.

Sus pasos son lentos,  
su mirada... baja,  
como si ocultara  
bajo de las canas  
lo mucho que aguanta,  
al ver lo que fué,  
y que ya no es nada.

Los chicos la silban  
si a su lado pasa,  
y Perrona llaman  
por su mala fama.  
Ella aguanta todo  
y no dice nada...  
¿será su castigo,  
Ley de Aquel que manda?

---

Por la larga senda  
que, a lo lejos marca

una blanca faja  
se ve, desde el cerro,  
como un paño negro  
de fría mortaja  
una mancha negra  
vergüenza de casta.

Por fin se ocultó,  
ya nadie la ve,  
ya nadie se mofa,  
ni se oye a los niños  
la dañina estrofa:  
“¡Quitaros que pasa,  
Juana, la Perrona,  
Echasmus a un lado  
que mancha su sombra!...”

Aparte de todos,  
ella está a sus anchas,  
sí, hasta se murmura  
que de gozo canta,  
cortando tomillos  
o arrancando matas,  
con manos sangrientas  
y arañadas plantas.

¡Ya vuelve hacia el pueblo  
la hormiga lejana  
jaleando en lo alto  
sobre su cabeza  
la espinosa carga!

Cincuenta descansos  
hace en los bancales,  
para que le pague  
cuando llegue al pueblo,  
el viejo alfarero  
dos míseros reales.

Si no es mucha cosa—  
su carga de leña,  
más duro le fuera  
andar mendigando  
a esa que fue moza  
de muchos “arraigos”.



Trabajo le cuesta  
dejar a jirones  
su carne en las breñas,  
pero, siempre es libre,  
y tal como antaño  
en todo comércia.

Aún hay quien dice...  
que, allí por el monte,  
con el que la busca  
tira de capote...  
¿Que las lenguas hablan?...  
¡Bastante ella pena!  
el caso es sacar  
siguiendo la senda  
para que esa noche  
no falte su cena.

## LO QUE TIRA LA SANGRE

A Xavier Boveda.

¡No me digas ná, mujer,  
que ná has de conseguir...  
ni quiero saber de ná,  
ni de casa quió salir!...  
Si los majuelos se secan,  
pues, que se los lleve Dios.  
Si los barbechos se enyerban,  
que se enyerben pronto ¡déjalos!  
¡Si el ganao no tiene pienso,  
y la yunta se me enferma!  
¡que tire por donde tire,  
que trone por donde quiera,  
que yo no pienso hacer fuerza  
ni pa moverme siquiera!

¡Si te paice que no es ná,  
lo que llevamos perdío  
si te paice que puedo ir  
como si ná hubiá sido!...  
¡Cada vez que voy al campo  
y a los hijos no los veo  
se me ponen unas hieles  
que me envenenan el cuerpo!

¡Qué dos mozos! ¡Qué dos soles!  
¡qué pareja de gigantes,  
si se llevaban la Iglesia  
con sus puños por delante!



¿No te acuerdas aquel día,  
que yo estaba descependo  
y, tope con una planta,  
que paecía que de abajo  
la estarían sujetando?  
Por mucho que yo tiraba  
golpes para to los laos  
la cepa seguía en pie  
y yo... ya estaba agotao.

Los dos hijos se reían  
viendo al padre trastornao  
y, de pronto, ¿eh? ¿te acuerdas?  
vinieron juntos, peliando,  
por ver cual vencía antes  
aquel tronco endemoniado,  
y, los dos a un tiempo cogen  
el uno pa cada lao  
y pegaron tal tirón...  
—que del fondo de la tierra  
igual la hubieran sacao...  
¡Era en defensa del padre,  
era la sangre que tira!  
¿piensa qué no hubieran hecho  
si, como a ellos es a mí,  
a quien sacan... y aniquilan...  
Y yo, sin hacerles nada,  
quieto como un corderillo  
agazapao... maldiciendo...  
como si tuviera ¡montre!  
que ocultar algún delito.

.....

Un día que fuí al campo,  
quiso Dios que me cayera  
en aquel mismo agujero  
de la cepa traicionera.  
De bruces, cara a la tierra  
¡qué no pensó mi cabeza  
que lloré... lloré de odio!  
de dolor, y de vergüenza,  
y, si no fuese por ti,  
te aseguro que de allí,  
—por todo lo más sagrao...—  
por complacer a esos hijos  
que a gusto me hubiá enterrao!

## SIN REMEDIO

¿Qué quieres, Perico,  
que sea de hierro?  
¿Que no la recuerde,  
que olvide su cuerpo?  
No me digas eso,  
¡No me digas eso,  
que olvidarla no puedo!...

¡Si la sigo viendo  
marchar con el mozo,  
pa' dir de paseo,  
tan fresca y tan rica  
que era una paloma,  
un ángel del cielo!

¡Si la estoy oyendo  
llamar desde lejos  
¡Padre! ¡Padre! ¡Padre!  
¡Si va hoy pal sequero  
pa allí va mi novio,  
después de las doce  
les llevo el almuerzo!  
¿Que tenga paciencia?  
¿Te crees tú, que puedo?  
Se dice muy pronto,  
se piensa muy presto,  
pero el dolor queda  
pa siempre, pa siempre,  
metío en el cuerpo.

¿Es que tú la olvidas?  
No me digas eso...  
que aunque lo jurases  
tampoco te creo.

Que bien que te he visto  
llorar en su cuarto,  
besando las fotos,  
tocando perfumes  
que le daba el mozo  
cuando era su santo.

Te he visto escuchar  
en las escaleras,  
como hacías antes  
cuando no se oían  
las risas del mozo  
tan fuertes, tan recias.  
Si hasta te creías  
que habían reñido  
y que andaba tu hija  
rogándole al novio  
algo más cariño.

Te he visto en la plaza  
mirar a las mozas  
y buscar a tu hija  
entre todas ellas,  
y, después te he visto  
volverte de espaldas  
secarte los ojos  
y tragar saliva

envuelto en sollozos.  
Bien sé yo que sientes

no escuchar sus cantos  
en las madrugás,  
cuando tan ufana  
limpiaba la casa  
mandando a los vientos  
alegres tonás.

¡No verla en el río  
lavando la ropa  
con soltura y brío!,  
¡no dir a por agua,  
ni dir al sembrao,  
ni dir a por paja,  
ni a comer de día  
ni a cenar de noche!...,  
¡ya, ni a ná de ná...  
jamás la veremos!  
¡Que nos lleve Dios,  
con vida y hacienda,  
que esta ya no es vida  
faltándonos ella!

“Llévalo con pacencia, mujer...  
que la cosa ya no tié remedio  
eso dices pero, poco a poco,  
asegún que marchas por los surcos  
tu triste vida vas envolviendo.

# ALETEOS

## CRISTOBAL COLON

¡Qué me importa ignorar tu proceden-  
[cia,  
si la de Dios, tampoco la conozco,  
y viendo su Gran Obra, reconozco  
que es sublime en magnitud y omni-  
[potencia.

Tal de vos, sin cesar clama hoy la  
[ciencia.  
“Visionario”... “soñador”... “pobre  
[loco”...  
y sembrabas la virtud poco a poco  
entre gentes que aburría tu elocuencia.

Como enviado por Dios, llegó el mo-  
[mento  
en que, a tu buen saber le dieron alas,  
y en tres naos empujadas por el viento,  
con hombres de valor y firmes garras  
coronaste una empresa monumento,  
jalón de paz, que el mundo hoy tiene  
[amarras.

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

## DE TIERRA SORIANA

Al Centro Numancia de Buenos Aires, donde fue recitado con motivo del 50º aniversario de su fundación.

Lo tenían tan cansado  
al Supremo Hacedor,  
de tanto oír alabanzas  
a las gentes españolas,  
que citó, de cada pueblo,  
una representación  
porque en la competición  
se convencieran a solas.

¡Ni qué decir la emoción  
con que pintó el andaluz  
el vasco y el catalán  
la tierra donde nació!...  
¡Y cómo el aragonés  
ponía en alto su fe  
el tesón y la nobleza  
de su heroica región!...

El de Madrid, sin rodeos,  
—no meditando a quien habla—  
dice que: “de allí al cielo”  
que, como Madrí... no hay nada.

Porfiando Murcia y La Rioja  
se enorgullecen del suelo,

y de frutas y viñedos  
colman su empírico vuelo.  
Galicia con sus cadencias,  
Valencia con sus jardines,  
Salamanca con la ciencia  
Segovia, romanas piedras  
y... Navarra... ¡Sanfermines!

No faltan tierras de campos  
ni los que, con el acero,  
hacen navajas famosas.  
Los orfebres de Toledo,  
y otros con labores toscas,  
si ¡hasta por colmo hacen canto  
en Burgos de un Papa-moscas!...

Al ver, quien todo lo ordena  
a una mocita sencilla  
que nunca decía nada,  
le dijo lleno de gozo  
que, a su Trono de acercara  
y dijera allí, entre todos,  
de dónde es la provinciana.

¡Soria mía! ¡Tierra Castellana!  
Yo le cantaré, ya lo creo,  
que llevando de tu amor la llama  
¿quién se priva de un patrio deseo?  
Soy de una meseta altiva  
que vela de España el sueño,  
soy madre de libertades,  
¡Soy la Numancia aguerrida

que abraza calamidades  
antes que verse rendida!

No le envidia mi Vinuesa  
a las frondas catalanas,  
ni Cobaleda y Salduero  
a las dehesas gaditanas.

Montañas hay, cuya nieve  
en todo el año se quita;  
grandes castillos feudales,  
valles de gracia infinita.

Laguna que es un misterio  
y un río, a quien damos vida,  
para atravesar España  
y al Atlántico crecerlo.

¡Campos de mies, pardos alcores  
lomas reseca, sierras, oteros...  
Rebaños blancos, duros pastores  
que en lontananza son cual guerreros!

Y, entre loma y loma,  
entre peña y río  
exhalando aromas  
de savia y tomillo  
hay un pueblecito  
de color de arcilla...  
con alma de niño.  
Un pueblo que goza  
con la paz sencilla  
de días serenos

que nadie mancilla.  
Un pueblo que vive  
labrando el secano  
mientras noche a noche  
sueña con la trilla.

Una campanita  
que a oraciones llama.  
La plaza, la fuente  
romántica ermita,  
pacífica gente  
con rostros de bronce  
que nada marchita.

¡Soria! ¡Soria montaraza!  
¡Cantera del Magisterio!  
¡Madre del Secretariado!  
¡Cultiyadora del Arte!  
¡Señorial y soberana  
con la pluma y el arado!

No te hacen falta pregones,  
—dijo Dios a la soriana.—  
¡Que lleven otras regiones  
en alabanzas su fama,  
si eres bella, fuerte y parca,  
y decente cual ninguna;  
si tus campos son romance  
de la tradición más pura  
¡quién no sabrá comprenderte  
sabiendo que has sido siempre,  
CABEZA DE EXTREMADURA!

## ¡SALVE, HISPANIDAD!

A mi gran amigo  
Don Federico de Onís.

Dóname fuerza, Dios de los poetas,  
para que mi musa, henchida de anhelos,  
te sepa glosar, amplia hispanidad  
de acuerdo al poder de tus altos vuelos.

Y como el cantar, es pregón del alma,  
y el alma no tiene trabas en pos  
he de llevaros, queridos hermanos  
al Mil Cuatrocientos Noventa y Dos.

¡Qué año aquel de alegría y emociones!  
¡Qué epopeya de grandes campeones!  
Rendir al moro en su altiva Granada  
tras de ocho siglos, que vieron colmada  
una de sus más bellas ambiciones.

Año fue de victorias portentosas,  
de ceñidos laureles y de rosas.  
Año fue de Isabel y de Fernando,  
año, de aquel nauta que, bien soñando,  
dióle al mundo unas tierras prodigiosas.

Aún se oyen por Castilla las campanas  
que repican incesantes victorias,  
aún flotan por el aire las cadencias  
de aquellos días que, la Madre España,  
vivía con placer sus grandes glorias.

La del impío se quedó olvidada  
cuando hace Boabdil su entrega en  
[Granada,  
la del Almirante, es un eslabón  
que fundido por toda la nación  
lleva con él su virtud empeñada.

Así España, agotada por la brega  
de cientos de combates por doquier,  
se toma para sí, con gran placer,  
ardua tarea, a la que amante entrega,  
lo mejor que mantiene de su ser.

No puede el misionero estar ausente  
en obra tan grandiosa y trascendente  
y, metido entre bélicos marinos,  
llenos de fé y con muy altos destinos,  
los alienta o les llena de esperanzas  
a quien forman rebeldes torbellinos.

Así dió principio el gran trampolín  
de una conquista la más ejemplar.  
Tal fue el cimiento y base principal  
del Nuevo Mundo que iba a resurgir.

Mas siendo grande tan feliz arribo,  
mayor empresa debe acometer  
el pueblo que, con sana fe imbuído,  
lleva en Cristo a su Jefe preferido  
motivo por el cual sueña vencer.

Y no es una ni dos embarcaciones  
les que de la madre quieren partir,

cientos y cientos son los que reclaman  
un puesto, aun sabiendo que en ello  
[empeñan  
tras duras jornadas, trágico fin.

A sus jefes: ¿podrán jamás olvidarlos?  
¿Quién no tiene presentes a los Pinze-  
[nes,  
Valdivia, Ojeda, Solís, Vaca de Castro,  
Sandoval, Ponce de León, Alvarado,  
Cabeza de Vaca, Mendoza y Ovando?

Muchos fueron estos y muy descollan-  
[tes  
pero, sobre todos se alzan seis gigantes:  
Colón; Pizarro; Cortés y Magallanes;  
Elcano y aquel intrépido Balboa,  
figuras todas a cual más estelares,  
cuyo esplendor priva al vate justa loa.

De sus conquistas habla América en-  
[tera,  
desde el Cabo de Hornos hasta Cali-  
[forna,  
desde las Antillas a Montevideo,  
desde Las Rocosas a la Patagonia,  
desde el Colorado hasta el Río Negro...

Con pocas espadas y en recio luchar,  
¿Dónde más arrojo ni más bella un-  
[ción?

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

Descubrir un mundo, descubrir un mar  
que en nombre de España toman po-  
[sesión.

Por si fuera poca su gloria terrena  
otra santa causa los lleva a luchar,  
el pendón de Cristo que firme enarbo-  
[lan  
con tanto coraje que es necio el dudar.  
Así se oye el eco del grito guerrero  
que clama a los vientos ¡ESPIRITU  
[SANTO!

Así vence Cristo, a su dios Huchilobos  
para darle al indio destino más alto.  
¿Quién mejor que el tuyo, pueblo sobe-  
[rano,  
completó en la historia tamaña labor?:  
La fusión de razas con instinto her-  
[mano,  
y un Credo preñado de paz y de amor.

## TUS PESTAÑAS

Negras, como el negro sino  
de la faca traicionera,  
ribetes de curva gracia  
llenos de celo y quimera.

Si me miras con amor  
mejor que no me quisieras,  
que me robas la razón  
y en ellas preso me llevas.

Cuando de rabia tus ojos  
las pestañas los bordean.  
¿Qué tendrán sus aleteos  
que la lengua se me enreda?

¡Martirio de mis martirios  
con golondrinas de fuego.  
Si amorosas como almíbar,  
si resabiadas... de acero!  
¿Qué tienen que así me llevan  
esas pupilas, tan ciego?



ERA INEVITABLE

Vaya a ti, intrépido  
inmigrante.

I

Era una prueba terrible  
la que Dios nos imponía,  
era un "es casi... imposible"  
pues mayor amor no había.

Y, sin embargo, la hora  
poco a poco se vencía.  
Las comidas son amargas,  
¿quién por la pena comía?

Si los hijos le preguntan  
a qué hora se marcharía  
prefiere no decir nada  
que ya el corazón gemía.

La radio que dice coplas  
de un amor que florecía,  
en ellos se vuelven hieles  
al nacer el nuevo día.

Dormir no pudo ninguno  
que el sueño no los vencía,  
y un coro de voces blancas  
rezan al Niño a porfía.

El Niño que oye sus rezos  
paz en la ausencia daría,

que, si pesada es la carga  
más fuerzas les mandaría.

II

No le preguntéis su viaje  
que a nadie la voz escucha,  
¿no le véis cómo se amarga?  
¿no véis que su pena es mucha?  
¿No le véis cómo en el tren  
dice adiós a sus montañas?,  
¿no véis que de rabia tiemblan  
sus cimbreantes pestañas?

¿No véis que en sus ojos lleva  
cuatro soles que lo animan?,  
¿no veis cómo el tren es juerga  
y él un "muerto"... que camina?

No le pidáis, por ventura,  
que se le anime la cara  
¡Ah, que ingrata desventura  
ver que un mar ya lo separa!

III

El Niño que oyó los ruegos  
noche a noche en oraciones,  
un milagro les anuncia  
que unirá sus corazones.  
¡Ah, qué días de codicia,  
horas que no acaban más,  
esperanzas que renacen,

y loca pasión de amar!

.....

El barco, paloma blanca,  
trae una preciada carga  
corazones que alborozan  
¡vida, a la existencia amarga!

Señor, que ordenas la vida,  
que al manso le das la paz  
y al ciego tribulaciones,  
con la más dulce humildad  
te pido tengas piedad  
y no me mandes jamás  
vivir más separaciones.

## UN DIA EN LA HISTORIA

Al gaucho argentino.

Habla el ambiente de magnificencia,  
suben hasta el cielo bravas canciones,  
crecen orgullosos los corazones  
mientras reposa feliz la conciencia.

¡Nueve de Julio! —gritan de impa-  
[ciencia  
tus ardiente y empíricas legiones.

¡Nueve de Julio! —claman las regio-  
[nes  
que al noble gaucho llenan de querencia.

Y, desde el macizo imponente andino  
donde el cóndor es dueño y soberano,  
hasta la Antártida cruca e inclemente  
que yergue altivo jalón peregrino,  
un Nueve de Julio es el consecuente  
de la paz reinante en suelo Argentino.

## **EL GRAN ALMIRANTE**

Al Instituto Argentino-His-  
pánico de Buenos Aires.

Vivió con fiebre loca, buscando pro-  
[tecciones.  
Vagando de aquí y de allá trataba de  
[convencer;  
soñaba en sus vigilias con épicas le-  
[giones  
que traigan de lo ignoto feliz ama-  
[necer.

Su idea y su esperanza doblegan cora-  
[zones  
y el verbo colombino se escucha por  
[doquier.  
Los reyes que eran santos, escuchan  
[sus razones  
y ¡ya bullen alegres por Palos de Mo-  
[guer!

¡Dos meses de fatigas, sufriendo lo in-  
[decible!  
¡Tres naves que se juran mirar sólo  
adelante!  
¡Tierra! Clamó en silencio una voz in-  
[contenible...  
¡¡Tierra!!, y fue un doce de octubre  
[recio y tan pujante

ANTONIO CILLERO ULECIA

quien marca el principio de una gesta  
[inmarcesible  
que elevan a Castilla, a Isabel y a su  
[Almirante.

## **EL PRIMER CONGRESO**

¡Flamea! ¡Glorioso girón de cielo,  
surcado de alba franja inmaculada!  
¡Flamea! Que tu caricia es enviada,  
a quien cuida tu porvenir con celo.

¡Tucumán! Relicario de mi anhelo,  
veintinueve patriotas, ¡casi nada!...  
Una casa de libertad colmada  
y un ¡SI, JURO! que hizo temblar al  
[suelo.

Desde entonces, crisol de libertades,  
la meta que ambiciona el mundo entero,  
bandera y constitución ejemplares,  
tierra de paz, amor y de progreso.  
¡Bendito Aquel, que iluminó certero,  
las sabias mentes del Primer Congreso!

## VOLVIERON LAS DE BECQUER

A tu eterna memoria, Becquer,  
y, pidiéndote por esta mala  
imitación, mil perdones.

Volvieron, como tú las esperabas,  
volvieron en su día hasta el lugar  
y las plantas de flores se adornaban  
haciendo recordar.

Que el recordar no resulta difícil,  
cuando era un largo y silencioso ha-  
[blar...

las noches, el jardín, y los instantes  
de aquel valiente amar.

Volvieron las frondosas madresevas,  
las gotas del rocío al despertar,  
todo volvió pero tú ya no estabas...  
¡cómo habías de estar!

No volvió el amor, que yo le guardaba  
donde para siempre se iba a quedar,  
y tus palabras de ángel lo animaban  
invitando a soñar.

Año tras año, como ayer espero:  
las golondrinas que vienen a criar,  
la tarde, tu balcón, las madresevas  
del hermoso escalar.

BRISAS CASTELLANAS

Y, una vez más, me vuelvo a quedar  
[sólo  
cuando el otoño comienza a reinar,  
sólo no, que me refleja tu rostro...  
la Virgen del altar.

## MISION SUBLIME

Libó el insecto, tan frágil rosa  
que al poco tiempo turbó la paz;  
surgió el "capricho"... vida azarosa  
y un ansia loca de amor de amar.

Dulce molestia, esperado anhelo  
tiempo que falta y no llega más;  
sudores, frío, tupido velo,  
y el ansia ciega del ¿qué será?...

Rompe la hidra con fiera saña  
tejidos blancos como el coral,  
tiembla materia de amante entraña  
y el ansia crece del ¿qué vendrá?

!Ya cesó el cauce, que tuvo en guarda  
un bello tallo sin ver la luz.  
Ya reina el dolor que presto ablanda  
el ansia dulce de la virtud!

Corriendo velos y desgarrones,  
que, al débil cuerpo le hacen gemir,  
llega de lo hondo de sus mansiones  
y el ansia dice...: ¡Gracias!... ¡Al  
[fin!...

Ya quedó libre de hermosa carga  
la bella aurora y el dulce mar.  
Ya está dichosa, ya nada amarga  
el ansia firme del nuevo amar.

BRISAS CASTELLANAS

Con sumo placer incomprometido  
esa que sufre, treinta y seis lunas,  
esa es la madre que tú has tenido  
hoy llena de ansia por tu fortuna.

## LLANTO POR JACINTO BENAVENTE

A mi querido Don Jacinto.

¡Todo es noche, noche, noche,  
noche en Castilla, la parda,  
noche en las negras conciencias!  
por ciega noche... ¡cerrada!

La luna llora que llora,  
reflejos de azul y nácar,  
y su rostro de aceituna  
lo pulen lirios de plata.

¿Por qué lloras, luna amiga,  
novia de cien mil poetas?  
¿por qué gimes, plañidera?,  
¿por qué estás tan asustada?,  
¿por qué tu faz es quimera  
y en tus ojos hay resabios  
de mirada traicionera?

¡Lloro y peno sin cesar,  
lloro sin tener consuelo,  
lloro por Galapagar,  
y lloro porque jamás  
podré iluminar su sueño!

¿Dónde estás, sabio maestro,  
dónde te fuiste gigante?  
—le dicen albos luceros  
y él no puede contestarles.

¡Todo es noche, noche, noche;  
noche por ciega, cerrada;  
noche en las negras conciencias  
noche en Castilla, la parda!

.....  
El buho que, con recelo,  
se oculta tras la retama,  
a la lechuza le impone  
que se esconda tras la rama,  
y el sapo, que en los charcales  
hace unas notas extrañas,  
calló cuando en los canchales  
chillaron las alimañas.

Murciélagos de astracán  
cruzan sobre el campanario,  
mordiendo con todo afán  
el acero que, infernal,  
hizo animar el osario.

Grillos, con voz trasnochada  
festejan el nuevo estío;  
serpientes de verde lomo  
resbalan dentro del río,  
y, una ardilla asustadiza  
que corre por el camino,  
sube al tronco y, alocada,  
se tiró dentro del nido.

Deja el zorro la dehesa  
en busca de los polluelos,  
salta el cerco y, sigiloso,

sin que nadie pueda verlo,  
traga vidas inocentes  
mientras que en todo el lugar  
viven jornadas de duelo.

Por Galapagar avanzan  
mil personajes amigos,  
por Galapagar lo buscan  
y él está como dormido.  
Está soñando comedias  
entre arcángeles de armiño,  
está hilvanando argumentos  
lleno de paz y cariño.

¿Qué sueñas, rey de Talía  
que tu semblante es risueño?,  
¿qué traman las nueve musas  
de ese castillo pequeño?...  
¿Qué les das, porque te manden  
destellos del infinito,  
qué les das, padre profundo,  
amoroso Don Jacinto?

—Les doy calor con nobleza,  
altura y serenidad,  
si les doy fé con belleza  
¿qué más les puedo entregar?

Y, por Castilla flotando  
buscándolo en los luceros  
van cien romances maestros  
de justicia, amor y celos.

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

Por Galapagar avanzan  
mil personajes amigos,  
llevan nombres de sus obras  
y quieren llevar en hombros  
al que movió sus destinos.

Por Galapagar avanza  
un mundo de sabia gente,  
por Galapagar lo lloran...  
¡¡Lloran por ti, Benavente!!  
Llora España por tu ausencia,  
profesor de nuestra escena  
y el mundo entero ya extraña  
la fluidez de tu vena.

.....

Castilla perfuma y guarda  
tus libros en rico arcón,  
mientras el Parnaso canta  
porque te han cedido un puesto  
junto a Lope y Calderón.

## LA MADRE

Esa que día tras día te alienta,  
que lucha con firmeza y con tesón.  
Que viéndote alegre ya está contenta,  
y si estás triste matas su ilusión.  
La que te cuida, lava y alimenta  
y te reza al dormir una oración.  
Que te llama, pues siempre está des-  
[pierta,  
vigilante fiel de tu obligación.

Nunca para ella dejas de ser niño,  
buscaste mujer y le dió el cariño  
formando a tus hijos con sano ejemplo.  
La que tus "negocios"... escucha ad-  
[mirada:  
¡Esa es tu madre, sufrida y callada,  
que merec hagas de su amor un templo!

## YO SIENTO ANSIEDAD

(IMPROVISACION)

A Federico Moreno  
Terroba.

Eres para mí, como el agua, como el  
[viento,  
o como el faro que te ayuda en las ti-  
[nieblas,  
y te lleva seguro, viendo como tiembles,  
por perder en la noche tu conocimien-  
[to.

Como el noble cariño que, en todo mo-  
[mento,  
ansiosos buscamos para tener consuelo,  
como la limpia salud, como el espejuelo  
que la mujer lleva y consigue luci-  
[miento.

Como el oído y vista, o el don de gustar;  
como el gozar la pasión y el movimiento  
como el ver la aurora nacer... cre-  
[cer... morir...  
Así yo no puedo un día dejarme es-  
[tar...  
¿qué diré un día? ¡ni tan siquiera un  
[momento,  
sin el supremo placer que da el escri-  
[bir!

## AMORES DE SEMINARISTA

A José Ma. Lope Toledo

Salían todas las tardes,  
por el Seminario nuevo,  
más de doscientos muchachos  
a pasear por el pueblo,  
y, todas las tardes salen  
del centenario convento,  
—que al Seminario es lindero—  
más de cincuenta mocitas  
con su endiablado gorjeo.

De vez en cuando se cruzan  
las filas en el paseo.  
Las mocitas flor y luna;  
los chicos, siendo tan guapos...  
¡qué pena! visten de negro.

Se hacen muecas a escondidas  
Ellas ríen... ellos serios;  
nadie su fila descuida  
que pastores van por medio.

Así un día y otro día,  
día tras día saliendo...  
ojos que siempre me miran,  
o se odian, o van queriendo.  
“Yo no sé cómo explicarte  
ni sé qué diablo maldito  
se apoderó de mi ser.

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

No quiero verla y la veo,  
no quiero pensar y grito  
sin poderme contener.

¡Y estoy pecando sin tasa...  
y estoy muriendo de sed...  
Si no sé lo que me pasa  
de la cabeza a los pies!

¡Ay, qué luchar incesante  
queriendo no verla y verla,  
soñar que la aurora llega  
y cuando llega... temerla!

Soñar sus ojos risueños  
y su boca angelical,  
soñar que yo fuera... ¡Cristo!...  
pensando que, así a mis plantas  
la pudiera ver rezar.  
Pero, si no hallo consuelo  
ilusión ni complacencia,  
si no es cuando pienso en ella  
que acapara mi conciencia!

¡Ah, Señor, qué tentación  
has colocado a mi vera.  
Apártame la ocasión  
de que nunca más la vea  
que, si a diario nos cruzamos  
al salir por el paseo  
fuerzas me roba el demonio  
y, cada día más firme  
sigue hacia ella mi deseo!

¡Pensar que loco me vuelvo  
y que ella no sabe nada,  
pensar que no me conoce  
y que, de este torbellino  
permanecerá ignorada?

Bien sé que esto es un delito  
en mis ansias doctrinales;  
bien sé que esta desazón  
ha de tenerme contrito,  
y que, o rompo vocación  
o florecen nuevos males.  
Pero, mientras esto llega,  
para mayor desventura  
la veo todas las tardes  
por el caminito nuevo  
rebosante de frescura  
con su mirada agarena.  
con su boquita de cielo,  
con su pelo alborotado,  
con su cimbrear de junco,  
con su faldita de vuelo...  
¡Señor, qué triste es amar  
y no recibir consuelo!

## LA MITAD DEL CAMINO

Miro el final y está cerca,  
me pareciera tocarlo.  
Miro lo que atrás se queda  
y se pierde de alejado...  
No obstante, a mi juicio estoy  
en la mitad del camino;  
en una mitad que inicio  
para un todo en que termino.

¿Sólo la mitad he andado?  
¿La mitad sólo he corrido?  
Puede ser más, por rendido  
me pareciera acabado  
tan espinoso camino.

Aunque corto es el trayecto,  
y es mitad lo caminado,  
me encuentro tan abatido  
que hasta tiemblo en iniciarlo  
porque me siento... vencido.

Fuí tan sólo por mi ruta,  
tan tristemente calzado  
que tengo los pies sin fuerzas  
y el corazón destrozado.

¡Cómo me pesan los hombros!  
¡Cómo la cabeza pesa!...  
¿Llegarás, roto velero  
hasta el final de la meta?...

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

Si no llegases ¡qué importa!  
basta que mi Timonel  
me atraque a Puerto seguro  
donde con fuertes amarras  
el tiempo vea correr.  
¿Del temporal capeado?  
(huracán que ya se fué)  
me considero dichoso,  
si al final del derrotero  
me tiende su diestra EL.

## JAMAS LO CONSENTIRE

A mi mejor amigo el Doctor  
José Pérez del Arco. Agregado  
cultural en Bs. Aires.

No creas que me he ofendió  
por eso que te imaginas,  
te equivocas, Luis Miguel,  
ya conoces mi sentío  
y sabes que tu mujer  
no hace caso a las pamplinas.

Es que hace tiempo te veo,  
mirarla con cara extraña,  
hablarla con destemplanza,  
o no escuchar sus palabras  
porque, según tú lo piensas  
no tienen pizca de gracia.

Si un favor te pide tiembla  
por cómo lo has de tomar,  
y la pobre, acobardada,  
la estoy viendo día a día  
sufriendo por no llorar.  
Mira, Luis Miguel del alma,  
pa soltarte lo que guardo  
sufro una barbaridá,  
pero ha llegao el momento  
de mirarnos cara a cara  
pa decirnos la verdá.

Esa, que tan poco aprecias,  
cuando llena de dulzura  
te viene a consolar,  
y con desdén la recibes  
porque te ha de molestar.  
Esa que te lava y plancha,  
y suspira cuando tardas  
por lo que te pué pasar;  
esa que te mira fijo  
queriéndote interrogar  
si estás contento, si ganas,  
si tienes penas, si deudas  
para poderte ayudar. . .

Esa que la pobre calla  
para no poder pecar,  
que te mira y te sonríe  
cuando vas a trabajar,  
que todo lo tiene limpio  
y lo mejor de la casa  
siempre te lo quíe guardar.

Esa que se queda boba  
—como madre natural—  
pidiéndote una sonrisa  
que nunca le quieres dar,  
que te hace, si tú lo quieres.  
por un poco de bondad  
un monumento, un castillo,  
una peana y un altar.

Esa que te estoy diciendo  
sin pretenderla elogiar

ya sabes quién es... ¿lo sabes?  
¡Nada menos que mi madre!  
¡Mi madre! Fíjate bien,  
lo digo y con su recuerdo  
se aviva mi pensamiento  
dándome fuerzas y aliento  
si es preciso pa luchar.

Te quiero como no quise,  
como no querré jamás.  
Eres mi vida y mi alma  
eres mi aliento y mi sol,  
agüita que apaga el fuego  
que hiciste en mi corazón.  
Eres el alba y el cielo  
que me llena de ilusión,  
eres mi ángel... mi tesoro  
eres... ya lo sabes ¡todo!  
pero, aun siendo tanto tanto  
y estar yo ciega de amor  
no me impide que a mi madre  
la vea en su situación,  
comprendiendo que maltratas  
poco a poco su ilusión.

Me he callado mucho, ¡mucho!  
pero ya no puedo más,  
y lo digo frente a frente  
sin temor por lo que harás,  
con ese brío que dá  
defender algo sagrado  
que lo ves avasallar.

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

O cambias esa actitud,  
si en mucho mi amor estimas,  
o arrancarás azucenas  
para que nazcan espinas.  
Conque, desde hoy ya lo sabes:  
porque me tienes loquita  
toíto lo que me pidas  
toíto consentiré.  
pero, tocante a mi mare  
me adores o me aborrezcas  
te lo juro que. . . ¡por estas!  
jamás lo consentiré.

## **CUIDADO CON ELLA**

A Pepe Eizaga.

Ayes te he visto, mocito,  
con ganas de "flirtear",  
que yo le llamo: cortejo  
porque no me gustan "modas"  
que falsean la verdad.  
Te he visto y no me engaño  
con ganas de enamorar  
y, bien sabes lo que pienso  
¡pa qué te vas a engañar!  
Por eso, cuando me viste,  
te volviste para atrás,  
y hubieras hecho una fosa  
para esconderte a mi paso  
o... pa poderme enterrar.

Pero ya que la ocasión  
a los dos se nos presenta  
de mirarnos frente a frente,  
no te retires y escucha  
pa que de hoy en adelante  
lo tengas siempre presente.

Ese ángel que aún no ha cumplido  
sus dieciseis primaveras  
¡Fíjate bien lo que digo!  
es para mí, el delirio,  
la luz que alumbra mis penas,

el espejo en que me miro,  
mi alegría, mi tesoro  
mi fortuna y mi esperanza,  
es, ya lo estás viendo ¡todo!

Dentro de esa cabellera  
que alegre cascabelea,  
pura, como los capullos  
que nacen en primavera  
va mi genio y mi sentir,  
el sueño de mis desvelos  
mi esperanza por vivir,  
por ella toda consuelo.

Y esa cara tersa y blanca,  
pulida por el repique  
de mis besos patriarcales,  
que aún no saben de mancilla  
ni de potingues vanales  
sino de la risa blanca  
sólo propicia en altares,  
ha de besarla quien valga  
cincuenta mil veces más  
de lo que tú no lo vales.

Te has creído, que esa moza,  
porque tenga en su garganta  
palillos de castañuelas,  
y en su cuerpo castellano  
un monumento de gracia,  
que día a día se agranda  
ha de servir para escarnio

de tu pervertida audacia?  
Si tal te piensas, mocito,  
ya puedes echar al aire  
castillos que hayas formado.

Tú has nacido pa' rondar  
mocitas de tus iguales,  
presumidas, vampiresas...  
viciosas si en ello cabe,  
porque para tu valer  
cualquier cosa va que arde.  
Tú has nacido pa' engañar  
a una niña que, la pobre,  
o no tenga quien la cuide  
o no sepa ella cuidarse,  
pero esta moza que rondas  
cuidado, majo, lo que haces,  
que si ella por ser mujer  
ante tu labia dudase  
no olvides que yo la velo  
y que, por lo más sagrado,  
¡fíjate bien en la frase!  
el que con ella se junte  
ha de tener mucha hombría,  
y ha de ser trabajador  
como son los de mi clase,  
y ha de ser... ¡vaya por estas!  
antes que nada buen padre,  
porque ¿si yo me enterase  
que esos ojos, al casarse,  
ya no le alegran la cara  
o viene llorando al padre

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

de que le traen desamor,  
que la maltratan a diario,  
que la humillan o desdeñan  
y que la llenan de escarnio?...  
¡mejor que no lo sabría  
porque aun teniendo cien años  
si yo la veo sufriendo  
la vida me jugaría!

Con que ya lo sabes, mozo,  
y no lo heches en olvido,  
que ayer te visto con ella  
en animado corrillo  
con ganas de festejar...  
Ten cuidado donde pisas,  
que ya me está pareciendo  
que empiezas a patinar...

## FIESTA DE SANGRE Y ORO

(AL GRAN MANOLO)

A mi querido amigo K-Hito.

I

### LA AFICION

¡Animación! ¡Alegría!  
¡Entusiamo por las calles!  
Linares viste de fiesta  
porque son sus días grandes.

¡Almendras y tejeringos,  
limonadas y claveles,  
limpiabotas de Granada  
y de Jaén sus mujeres!

Jacas que son monumentos  
llevando a los señoritos;  
tapas, vino de Jerez  
y dorados pescaditos...

Olivar y hierbabuena,  
jazmines y limonero,  
de Córdoba el señorío  
y de la sierra el minero,  
todos cita allí se dieron  
para animar esas calles  
de un agosto pendenciero,

donde el destino se cifra  
en la arenita del ruedo.

Tres toreros de tronío  
están puestos en cartel:  
GITANILLO, el de Triana,  
MANOLETE y LUIS MIGUEL.

¡Cómo rebullen las calles,  
cómo goza la afición!  
“Te voy a yevar, Pepiyo,  
pa que veas a Manolo  
ques el torero mejó”.

—Y el niño cantando canta  
lo que pregoná la gente.  
“Hay en Córdoba un torero,  
que se llama Manolete,  
el que se meta con él  
no sabe con quién se mete”.

## EL COSO

### II

Encerrados en sus celdas  
que son capillas de muerte  
esperas seis toros Miura  
que la puerta los liberte.

Negros, como pena negra,  
pitones cual marfil blanco

testuz y morillo rizo,  
pata corta y rabo largo,  
fieras canelita en rama  
¡qué bonitos pa' pintarlos!...

Muchedumbres anhelantes,  
¡camisas, puros, pañuelos,  
peinetas, clavel, mantón,  
y por la boca hacia el cielo  
sobre azul de terciopelo  
rayos del sol español!  
¡Caballos, puyas, cuadrillas,  
clarín, música y olés!  
La gente aplaudiendo exige  
lo imposible al cordobés.

Nunca se vió en la arena  
majestad tan delicada,  
sobriedad más exquisita  
ni faenas tan colmadas.  
La gente le pide más  
y no tiene más que darle  
"Si quieres, te puedo dar  
un muerte por alarde"...

.....

A Islero rendido tiene;  
lo ha buscado tantas veces  
con la intención de matarle  
y tantas veces tocó  
sus dorados alamares  
que ya tan sólo le queda

para la muerte el arranque  
y es ahí, donde Manolo,  
quiere hacer faena grande.

Ni los millones que tiene  
ni las perspectivas grandes  
los está soñando ahora;  
tan sólo piensa en su madre,  
que por la muerte del hijo  
reza mañanita y tarde.

Alineados frente a frente  
se han puesto los dos gigantes:  
Manolo con una espada,  
Islero con dos muy grandes,  
—de las dos una le sobra  
para quedarsen iguales—.  
Rasga la espada el tejido  
de los rizos negro y sangre,  
y el “marfil” de Islero rasga  
tejidos de seda y carne.

¡Ay, mare que está tendío,  
el torero cordobés!  
¡Mare que no se levanta,  
del ardiente redondel!

En el centro de la plaza  
sobre la candente arena  
fiera y genio están tendidos  
al “rematar” la faena.  
No lo ha vencido la gente,  
lo decía bien la copla

que por el mundo corrió  
con honor de boca en boca:

Hay un torerito mare  
que Manolete se yama  
mejor que él no lo hubo naide  
si él se va... ya no habrá nada.

## HOJA CAIDA

### III

Por las calles que conducen  
al hospital de Linares  
va en camilla Manolete,  
Rey de los toreros grandes.

Cadáver con vida es  
por su tajo penetrante.  
Cuatro son los que lo llevan  
pocos... los acompañantes.  
¡Ay mare que yo lo he visto  
desencajao el semblante!...

Linares que baila y canta  
por las calles se desplaza,  
para ti sólo el dolor  
tu sangre quedó en la plaza.  
¡Ay mare que yo la vi,  
que yo la he visto empapada  
en la dorada arenita  
formando la enseña patria!

¡Que le traigan de Madrid  
la ciencia en alas del viento!  
La ciencia venida fue  
mas sólo sirve de aliento,  
que los toritos de muerte  
metíos los lleva dentro.

¿Quién habría de decir,  
que aquel canto a Mejías  
que escribió García Lorca,  
y que tú tan bien decías,  
corriera hoy de boca en boca  
siendo tú en la poesía  
quien a Ignacio lo revoca!  
¡Ay que no tiene remedio,  
maresita de mi arma,  
que ya su color se ha guerto  
verde como la albahaca!

¡Manolete! ¡Manolete!  
¡Caballero cordobés,  
ya no se olvidará España  
de tan triste amanecer!  
¡Linares! ¡Ay mi Linares!  
coso en desdicha el primero  
¿Quién olvidará el veintiocho,  
y quién no maldice a Islero?

.....  
Por la carretera llevan  
a Córdoba la sultana,  
al desdichado torero  
cubierto de honor y fama.

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

Una larga caravana  
siguiendo va sus despojos  
mientras que los pueblos gritan  
con lágrimas en los ojos:  
¡¡Arrodillarse y callad...  
que está pasando Manolo!!  
¡¡Que está pasando Manolo!!...  
—dicen mocitas y niños,  
dicen ancianos y mozos.

## LA NIÑA CIEGA

A Federico García Lorca.  
Con admiración y dolor  
por tu ausencia.

¡Pena que penita pena,  
pena que penando vas,  
la vida de mi morena  
no es vida, que pena es ya!

Bajos sus arcos, gitanos,  
con brillo de terciopelo  
se han desgajado, tiranos,  
sus dos telones de acero.

“¡Ay, mare, que no me mira!  
—¡Mare, que verme no puede!...  
¡Cómo debe de sufrir  
el rosal bajo las nieves!...  
Niña, por esos luceros,  
—le dije un día, —te daba  
caracolas de esmeraldas  
y de topacios un cielo—.  
¿Qué tienen esas pupilas  
Azucena de Jerez?”  
“Tienen secreto y misterio  
de hierbabuena y clavel”.

¡Pues, si tienen todo eso,  
dámelos para beber

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

en sus cuencas de canela  
azuquitar de Jerez!

Hoy la he visto a hurtadillas  
por la cancela del huerto,  
y me pareció el alba  
y la noche al mismo tiempo.

Tres amigas la vestían  
como a un arcángel del cielo,  
y con cintillas y sedas  
le dibujaron el cuerpo.

Le han puesto un vestío  
color de jazmín romero,  
y dos claveles de sangre  
le han prendió en su pelo.

Una le pintó las uñas,  
otra su boca de cielo,  
y un poco de arcilla en rama  
en los carrillos le dieron,  
que mucho no precisó  
la rosa del jardinero,  
cuanto más pone sus manos  
más mustia la va volviendo.

Agachaba la cabeza  
parecía todo verlo,  
y yo sé cómo penaba  
tras sus cortinas de cedro.  
¡Ay, mare, que yo la he visto  
cuando la estaban vistiendo!

Era un topacio dorado  
en las manos del platero.  
¡Que yo la he visto salir  
con miedo en sus movimientos,  
porque sus pies van dudando  
al ver los ojazos muertos.

¡No penes, porque me matas,  
Azucena de Jerez!  
¡No penes, que firme sigue  
en mi alma tu querer!  
Qué importa que tú no veas  
el sol y la dulce luna  
si te he de contar ¡morena!  
las estrellitas del cielo  
noche a noche y una a una.

¡Ven a mi vera, gitana,  
y olvídate de la pena,  
ven, que lazarillo soy  
de la mejor azucena!  
Ya verás cómo te pinto,  
de tal modo las cosiyas  
pa que tú las puedas ver,  
que todos dirán... que miras,  
¡que miras y que las ves!...

¡Ven lucero de luceros,  
ven que te lleve a Jerez  
montada en la banca jaca,  
que por el cielo se ve!

BRISAS CASTELLANAS

¡Cántame una petenera  
como tú sabes, ¡morena!  
¡Canta, que la luna llena  
está tocando las palmas  
para llevarte tus penas!  
¡Canta y canta, Azucena,  
que ya estamos en Jerez,  
lo que importa es el alma,  
no te importe si no ves,  
canta y canta, serafín,  
que yo te acompañaré!

.....

# MISTICAS

## TRANSFIGURACION

Estaba la noche terrible de oscura  
medrosos los hombres buscan al  
[Pastor  
a su lado saben que todo es amor  
en tan bella y joven singular figura.

Los doce sentados, cenan con ventura  
un pan que transforma de pronto su  
[ser.

Doce copas beben que les hacen ver  
la esencia de Dios radiante de hermosura.

¡Qué fuerte se siente quien del vil  
[pecado  
el cuerpo de Cristo recibe en sus venas,  
y qué alegre el vivir menguando las  
[penas

qué momento feliz cuando, nuestro  
[amado  
desde las alturas viene a nuestro lado  
y a torcidas almas las convierte en  
[buenas!

.....



## ¡YO LA VI!...

Te vi en una calle de la amargura,  
con tu cara virgen, de amor llorando,  
mientras que, a tu hijo lo van azotando,  
y hacen del dolor bendita hermosura.

Te vi suspirando en la tarde oscura  
cuando a tu cielo lo están desclavando,  
y te vi ciega, que estabas besando  
el cuerpo que espera una sepultura.  
Te vi en soledad seguir confiando  
pues sabías que fuera tornado.

Te vi por la noche, te vi por el día,  
a tu hijo Jesús a solas hablando  
¡no esperaste mucho al resucitado,  
y cuánto has llorado, Virgen María!

## VEN A MI GLORIOSO

Si a solas contigo yo estoy, mi Amado,  
la oración fluye pura y decidida,  
tenerte quisiera siempre a mi lado  
por mirar tu faz y tu carne herida.

Quiero bajarte de esa cruz erguida  
por lavar Tu cuerpo con gran cuidado  
y si te valiera el soplo de vida,  
gozoso lo doy a quien te ha enviado.

Quisiera verte vestido de estrellas  
y que de mi lado nunca faltases,  
tu boca sabía decir cosas bellas,  
y que esas espinas me las traspasases.  
Quisiera estar sólo y besar tus huellas  
y ver que, por mí, ya nunca sangrases.

.....

## FUENTE DE LIRIOS

Geranio, rosa y clavel,  
lleva Tu cuerpo sangrante,  
cuando sales del Sagrario  
y penetras en mi ser.

En mi constante sumar  
alboradas a porfía  
quítame los nubarrones  
y dame el valiente amar  
que forja en los corazones  
la Luz de la Eucaristía.

Cena, pasión y martirio,  
no me dejes olvidar,  
y, en el cotidiano andar  
que da la vida es delirio,  
hazme Tu carne gozar  
para vivir con amor,  
lo que Dios Nuestro Señor  
nos reserva en el altar.

## EL PRISMA

A Don Saturnino Rubio Montiel.  
Obispo de Osma, con todo cariño.

Pocas cosas grandes  
tenía la Iglesia  
de aquel pueblecito.  
Tan oculto estaba  
entre monte y risco,  
que, de tarde en tarde  
se acordaban de ellos,  
y, ¡hasta se decía  
que nunca acudía  
justicia ni fisco!  
¡Hay quien rumorea  
que, si hace tres lustros,  
que no ven la cara  
ni del propio Obispo!

Huérfana de telas  
que posean rasgos  
de Goya o Murillo.  
¿De imaginería  
de tallas y orfebres?...  
sus pobres paredes  
jamás han sabido.  
Quizá, entre lo poco  
que en ella destaca,  
aparte de un Cristo,

un misal de nácar,  
unos candelabros  
y un San Blas de plata,  
es la gran araña  
que, a niños y ancianos  
causa admiración,  
porque dicen de ella  
que si fue traída  
desde los "peruses"...  
por un ricachón.

I

En los días "gordos"...  
la misa comienza  
con solemnidad  
y, la autoridad,  
bajo de la araña  
tiene su sitio.

Un monago sale  
del desierto altar,  
con tan larga caña,  
que, si fuera puerto  
dirían se aleja  
a soltar la cuerda  
y poder pescar.

Instantes son esos  
de gran ansiedad  
en que, el pueblo entero,  
dirige los ojos

hasta aquel chaval  
que, con agudeza,  
llamita les dá  
a las treinta velas  
entre el mar de estrellas  
que, cual firmamento,  
despide el cristal.

.....

II

Erase una tarde  
oscura de invierno,  
cuando dos muchachos  
en cerrado huerto,  
se daban la cita  
para entrar al templo,  
saltando las tapias  
del linde corral,  
y, por el portillo,  
que en lo alto está,  
colarse hasta dentro  
y poder saber  
qué anima encierra,  
o qué fuego habrá  
traído de Indias  
en cada pedazo  
del fino cristal.

.....

Ausente está el cura;  
el templo desierto,

la gente en sus casas  
se abriga del cierzo...

En la Iglesia sólo  
están los dos chicos  
a puerta cerrada,  
y, con artimaña,  
se buscan el prisma  
de la gran araña  
sobre el que hará blanco  
certera pedrada.

Allí, en un rincón,  
del cercano altar,  
con túnica roja  
y alma celestial,  
los está mirando  
una imagen bella,  
reflejo del cuerpo  
que fuera inmortal.  
Y, con dedos largos  
marcando el dolor,  
invita a los fieles  
a salvar su alma  
con una oración.  
—¿“Mía, si fuera el padre,  
y como ese santo...  
estuvía mirando”?...  
—¿Tiembla el fanfarrón  
que a nada temía,  
vendría del diablo  
o fuera de Dios?...

—Que se diga miedo...  
pero..., ¿no lo ves?  
Nos mira tan fijo...  
¡Tóma si lo quieres  
ahí está mi grijo!

.....

Sale de la mano airoso  
el duro y caliente grijo,  
y, pasando junto al vidrio  
lo besa, y tan sólo se oye  
de su pureza un silbido.

La piedra, bala perdida,  
sobre el altar vino a dar.  
Lleva el eco en el crucero  
un chasquido de metales  
un golpe pesado y recio,  
después otro ruido seco,  
y rodando por el suelo  
han caído dos objetos.

—¡Ay, si vieras lo que has hecho  
(dice el chico que acechó  
y que huido sale presto).

Por las espaldas del crío  
corre extraño escalofrío  
y, llegándose oprimido  
recorre todo el altar  
por si aquello que él oyó  
era mentira o verdad.

—Te tiraré otra pedrada  
¡y esta vez has de caer,  
que en poquito has estao!

¡y, pa que no te dé rabia  
con la misma que solté  
has de caer destrozao!

(Cuando buscaba la piedra,  
en las penumbras aquellas  
extraña cosa cogió,  
tan extraña que, asombrado,  
un grito seco soltó  
mezcla de miedo y de pena  
mezcla de angustia y dolor).

¡Una mano!... ¡Santo Dios!...  
¿Y es de EL?... ¡Y es de mi canto!  
¡Sálvame Tú, Madre mía!  
¡Sálvame Tú, Cristo Santo!

(Y fijándose en la Imagen  
sólo una mano le vió,  
de la otra, de la diestra,  
la que apuntaba al dolor  
le pareció que sangrante  
se recortaba un muñón.

Con la mano entre las suyas,  
tan fría que estaba helada  
le pareció que eran ciento  
los dedos que allí tocaba.  
Al quererlos retirar

del contacto de su carne  
un dedo se desprendió  
de aquella mano que, inerte  
tenía abierto orificio  
de santas huellas que a Cristo  
le prodigaron la muerte.  
—Si se pudiera arreglar...  
Si yo la pudiera asir!...  
Jesús lo mira fijo  
y al arrepentido hijo  
parecía sonreír.

.....

### III

Con estruendo de ciclón  
y furia de vendaval  
se abre la puerta del templo  
y, en tropel, se ven entrar  
más de doscientos curiosos,  
tratando de investigar  
si lo que el chico ha contado  
se ajustaba a la verdad.

Con paso quedo... muy quedo...  
avanzan hasta el altar,  
y ven que nada la falta...  
ven cómo intacto allí está  
el Sagrado Corazón  
que posa junto a San Blas.

(El niño que, reza reza,  
implorando su perdón

ciego muy cieguito está  
tanto que, a nadie él oyó  
y tiene a todos detrás).

Al acabar la oración  
la vista en Cristo fijó  
y con los ojos de sombro...  
—¡Milagro!... ¡Gritó!... ¡Milagro!  
¡Un milagro me ha hecho Dios!

#### IV

Han pasado muchos años,  
la imagen fija allí está  
con los dedos astillados  
para al mundo pregonar  
que Dios está en todas partes  
y a mal castigo le dá,  
premiando al arrepentido  
si arrepentido lo está.

Aquel muchacho travieso  
ya no es chico, que hombre es ya.  
Y no vive como tantos  
por trabajar y gozar,  
que vive salvando almas  
donde Dios misión le dá  
de sufrimientos y dicha  
de gloria y felicidad.

¡Ya no se calza albarquitas,  
ya no lleva su morral,

B R I S A S   C A S T E L L A N A S

que lleva un Cristo colgando  
y otro Francisco Javier  
es para la cristiandad!  
Allí, en la Iglesia del pueblo  
donde el Corazón está  
le tienen puesto su trono  
una Mitra y regio altar.

.....

## DIVINO ROSTRO

Fuiste en el pesebre, cual rayo de luna,  
rebotante de angélico fulgor,  
y, entre los sabios, la más bella flor  
que viera en tierra criatura alguna.

En la montaña, tu rostro ilumina  
miles de ovejas que claman pastor.  
Tiene tu cara, como el Hacedor  
poder sin igual y chispa divina.

¡Qué hermoso mirar el día de Ramos!  
¡Qué tranquila faz ante quien te

[insulta!

¡Qué boca de amor ante los tiranos!  
¡Qué cutis de bien, que nada le asusta!  
¡Qué ojos en la Cruz, si no son

[humanos!

¡Qué bello dormir, qué paz tan augusta!

.....

## SANTIAGO

Era un caballero de planta gigante,  
era un vendaval de Luz y esperanza,  
era el portador de dicha y bonanza,  
quien surcaba el mar, como nuevo  
[Atlante.

Fue la voz de Dios que, en su Iberia  
[amante,  
venía a ordenar su noble pujanza,  
fue el rayo que vence en toda acechanza  
donde su verbo palpita triunfante.

Vino misionero, cual Dios le dijo  
buscando costas de un país lejano  
y fue el Capitán que venció en Clavijo  
la ingente turba del suelo africano.  
¡Aleluya!, que Santiago predijo,  
¡ser guardián eterno en el suelo  
[hispano!  
21-7-1959.

# FABULAS

## EL GALLO Y EL RATON

(FABULA)

Un gallo muy altanero  
vió a un ratón, desfallecido,  
que se quejaba afligido  
de su desdichado agüero.

“Después que un gato ha jugado  
cuanto le ha venido en gana  
con mi cuerpo machucado  
¿vienes tú a cacarear,  
engreído soberano?...  
¿Es esa tu gallardía,  
esa es tu autoridad?  
¡Bien se vé que, con gallinas...  
sólo tienes potestad!  
Si yo tuviese tu estampa,  
otro fuera mi cantar,  
que más hábil soy que tú,  
sin tanta cresta... ostentar”.

—El gallo se enfureció  
viendo cómo lo insultaba

BRISAS CASTELLANAS

y, muy pronto arremetió,  
contra el maltrecho ratón  
que de insultar no cesaba.

Así pagó con la vida  
por no saber reprimirse  
y buscar la salvación  
quien bajo el poder estaba.  
(Esto les suele pasar  
a los que débiles son  
y, en vez de implorar perdón  
se ensañan con vil maldad  
creciendo en su perdición).

## LA MARIPOSA FUGAZ

(FABULA)

Con alas cual frágil seda  
y unos colores divinos  
volaba en la primavera  
una débil mariposa  
entre carrasco y espinos

De vez en cuando, sus alas,  
sufrían el araño  
de un punzón duro, cruel  
que acechante la esperaba  
para en sus alas tejer  
el más envidioso abrazo.

No sabía más sinsabores  
en el monte en que vivía,  
pero, un día se pensó  
que era mejor emigrar  
y, para el pueblo marchó  
cuando la aurora venía.

(Por el camino pensaba)  
“En el pueblo abundan flores,  
donde una podrá libar  
con placer y sin espinas,  
mariposa mucha habrá  
para poder alternar  
y tener buenas amigas”.  
Y así, volando volando,

sobre valles y llanura,  
por laderas escarpadas  
y vergeles de hermosura,  
logró divisar la torre  
las casas, y los jardines  
que allí prodiga Natura.

Llegó temblando de frío,  
por hambre casi estenuada;  
posose sobre una flor  
que entre todas descollaba  
mas, libando el corazón  
así dijo al comprobar  
la falsedad que encontraba.

“¿Cómo puede ser que tú,  
que tienes bellos colores  
y creces descomunal,  
seas sosa y desigual  
en prodigar tus favores?

En el monte, las chiquitas  
y más simples de las plantas  
proporcionan más sabor  
sin presumir de tu estampa?”.

Buscó amigas por doquier  
y amigas no encontraba,  
pues cada cual se afanaba  
en buscar el qué comer,  
y, aun habiendo al parecer  
muchas flores que libar  
tocan a más en el monte

ANTONIO CILLERO ULECIA

---

porque compensan tamaño  
con su fiel veracidad.

Vagando sin fe ni afán,  
vió un resplandor que salía  
de una casa donde había  
mujeres, harina y pan.

Al ver aquel resplandor  
que sus ojos nunca vieron  
pensó que, sería bueno  
en su ambiente penetrar  
y, con pasión decidida,  
sin medir el resultado  
acercose hasta la puerta  
donde, ¡oh!... infeliz pecado,  
el furor de una llamita  
sus alitas ha quemado.

Así, tendida en el suelo,  
suspirando sin cesar,  
decía entre convulsiones  
y en un amargo llorar.  
¡“Bien me está por codiciosa,  
por coqueta y presumida,  
En el monte en que nací  
tenía cuanto quería  
y por querer complacer  
una ambición desmedida  
muero sin ver el placer  
que me llevó a otra vida!”

BRISAS CASTELLANAS

Esto les sucede a muchos  
que no miden sus pasiones  
cuando del pueblo se marchan  
a las grandes poblaciones.  
Si los fulgores os llaman  
andad con sumo cuidado  
o seréis pronto la presa  
del iris que habéis soñado.

## ULTIMAS OBRAS DEL AUTOR

— 1956 - 1961 —

¡ESTA NOCHE SE ARMA! (Zarzuela). Música de A. Ruiz Blasco.

SAN MILLAN DE LA COGOLLA (Vida del santo teatralizada, en verso).

PALABRAS BLANCAS (Teatro).

LA VIDA COLOR DE ROSA (Teatro).

EL JUDAS DE LA CASA (Monólogo satírico en dos actos).

EL CABALLERO DE CALATRAVA (Novela. Próxima a editarse).

SAN TELMO AZUL (Teatro Zarzuela).

¡USTED MANDA, MISTER! (Teatro. Estrenada en Buenos Aires el 9 de septiembre de 1959).

EL BOBALICON (Teatro. Estrenada en Buenos Aires, noviembre de 1959).

CUANDO EL DIABLO TIRA DE LA MANTA (Teatro).

CUENTOS DEL TIO SIMON (Poesías).

CHAFALONÍAS (500 pensamientos "filo"-filosóficos).

EL PAN DEL AÑO (Teatro. Estrenada en Buenos Aires junio de 1960).

LA CIUDAD DOLIENTE (Teatro).

TIERRA SEDIENTA (Teatro).

RUCAMARA (Teatro. Tragedia estrenada en Buenos Aires, Teatro Avenida, el 10 de octubre de 1960).

TEMPESTAD DE PASIONES (Novela).

¿AUN SIGUES VIVO... ESPOSO MIO? (Teatro).

TESTIGO DE UNA PASION (Teatro. Editada en España).

BRISAS CASTELLANAS (Poesías).

INDICE

GOTAS DE ROCIO

	Pág.
Sembrador .....	7
Juana de Castilla .....	8
Palabras de España .....	13
Esto también es Castilla .....	16
Todo en cuatro días .....	19
El borriquillo .....	24
Romance negro del 36 .....	28
El emigrante .....	38
Castilla la única .....	42
Verano .....	45
Noche Castellana .....	47
Jota de España .....	48
Elegía por un papá .....	50
Nostalgia .....	54
Sufrida España .....	58
Tú y yo .....	59
Yo vivo soñando .....	60
Tristeza .....	62
Cuando tú no estás .....	63
Soledad .....	67
Llanto del emigrante .....	70
Lejos de España .....	72
Nieve en el alma .....	74
¿Dónde estará? .....	76
Herida de muerte .....	78

## ANTONIO CILLERO ULECIA

### ALBORADAS RIOJANAS

Adelante, Rioja amada .....	80
Yo soy Riojana .....	82
Rioja añorado .....	86
La vendimia .....	87
Corrales de Lerena .....	89
Alegría y dolor de la viña .....	93
¡Campanas tocan a gloria! .....	98
El mejor .....	101
La majada .....	102
¡Aquella jota! .....	107
Los primeros barruntos .....	108
El revirao de Tudanea .....	110
De tierra adentro .....	114
La niña sin ilusiones .....	119
La perrona .....	122
Lo que tira la sangre .....	125
Sin remedio .....	128

### ALETEOS

Cristóbal Colón .....	131
De tierra Soriana .....	133
¡Salve, hispanidad! .....	136
Tus pestañas .....	140
Era inevitable .....	141
Un día en la historia .....	144

## BRISAS CASTELLANAS

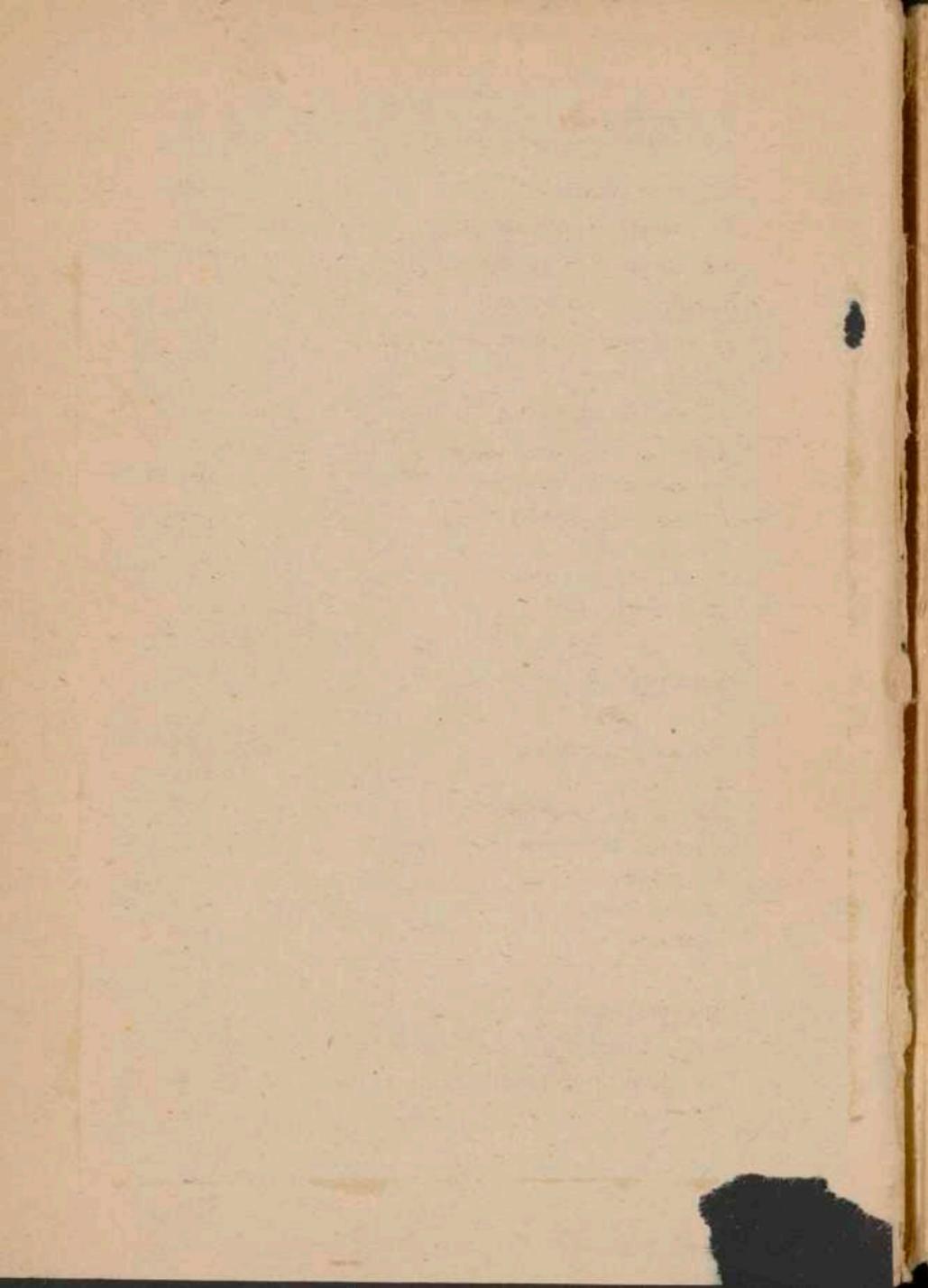
El gran almirante .....	145
El primer congreso .....	147
Volvieron las de Becquer .....	148
Misión sublime .....	150
Llanto, por Jacinto Benavente .....	152
La madre .....	156
Yo siento ansiedad .....	157
Amores de seminarista .....	158
La mitad del camino .....	161
Jamás lo consentiré .....	163
Cuidado con ella .....	167
Fiesta de sangre y oro .....	171
Una niña ciega .....	178

## MISTICAS

Transfiguraciones .....	182
Yo la vi .....	184
Ven a mí, glorioso .....	185
Puente de lirios .....	186
El prisma .....	187
Divino rostro .....	196
Santiago .....	197

## FABULAS

El gallo y el ratón .....	198
La mariposa fugaz .....	200

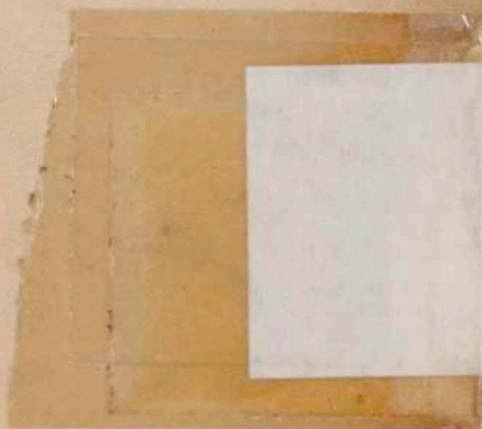


No se presta

Lectura

en

Sala



ANTONIO  
CILLERO  
ULECIA

MS. CASTELLANAS

R  
151